



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MEXICO
POSGRADO EN ANTROPOLOGIA
FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ANTROPOLOGICAS

Cronología de los campaneros de *Monteforte d'Alpone*. Historia de Vida

TESIS
QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE:
MAESTRA EN ANTROPOLOGIA

PRESENTA
DANIELA BOSCATO

TUTOR
DRA. MARIA ANGELICA GALICIA GORDILLO
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ANTROPOLOGICAS UNAM

COMITE TUTORIAL
DR. PABLO FERNÁNDEZ CHRISTLIEB, FACULTAD DE PSICOLOGÍA UNAM
DR. JUAN SOTO RAMÍREZ, FACULTAD DE SOCIOLOGÍA UAM
DR. IGNACIO RAMOS BELTRÁN, FACULTAD DE PSICOLOGÍA UNAM
DRA. ELIZABETH TÉLLEZ JIMÉNEZ, UPN HIDALGO

...

CIUDAD DE MEXICO, D.F.

NOVIEMBRE 2016



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

*Cronología de los campaneros de Monteforte
d'Alpone. Historia de Vida*



*Observar dragones, no domesticarlos o abominar de ellos,
ni ahogarlos en toneles de teorías, es todo lo que la
antropología ha sido [...] hemos procurado, con algo de
éxito, mantener el mundo en desequilibrio. Tranquilizar
ha sido la tarea de otros, la nuestra ha sido la de
inquietar..*

CLIFFORD GEERTZ (1984)

A Emiliano para que nunca dejes de soñar

Gracias a Angélica
por haber creído en estos seis años que sí podía terminar
este escrito

Gracias a Pablo
por haberme enseñado el arte de pensar y me sigues
acompañando

Gracias a Silvia
por ayudarme con las fotos

Gracias a la familia Pelosato y Adelino Veneri
sin ustedes este trabajo no existiría
Gracias a Mirca Mattioli Massimiliano Bertolazzi Nicola
Patria por haber custodiado los archivos y los escritos de
los campaneros

Gracias a la UNAM
por darme la posibilidad de ser primero psicóloga y ahora
antropóloga
espero haber pagado nuestra deuda

Vida nada me debes nada te debo estamos en paz

Índice	04
Introducción	06
Capítulo 1. Identidad e historias de vida	24
1.1 Identidad y cultura	24
1.2 Psique colectiva	33
1.3 Identidad, solidaridad y familia atípica	40
1.4 Historia de vida e identidad	46
Capítulo 2. Los encargados de medir el tiempo: los campaneros. Técnica de campanò y Conciertos de campanas	50
2.1 Ser campanero	50
2.2 Cronología del campanario	59
2.3 Técnica de campanó	73
2.4 Técnica de concierto de campanas a la verones	77

Capítulo 3. El sujeto campanero entre cultura Y sociedad	87
3.1. Redes sociales y lazos de solidaridad: roles de los campaneros (en la sociedad). y el orden para tocar.	87
3.2. Relaciones sociales del grupo de campaneros interpretación de los otros hacia los campaneros	94
3.3. Historia de vida de Adelino Veneri	98
3.4. Historia de vida de la familia Pelosato	103
Capítulo 4. Cronología de los campaneros de monteforte d'alpone. Historia de vida	110
4.1. El concepto de tiempo en la construcción de identidad	110
4.2. Elementos de la identidad internos al grupo de los campaneros	113
4.3 Cambios en la cuenta del tiempo para la sociedad	122
Conclusiones	126
Bibliografía	129
Imágenes	133

INTRODUCCIÓN

Montefote d'Alpone se encuentra en el confín entre la provincia de Verona y Vicenza. Actualmente cuenta con una población de 8485 habitantes, localizada en el municipio de Monteforte y dos pequeños poblados que son fracciones y que tienen como cabecera municipal el mismo Monteforte. La agricultura es al cuanto importante aún que en los últimos tiempos con nuevas construcciones y la ampliación del ¹ pueblo (en los últimos 10 años) han nacido prácticamente 3 nuevas zonas residenciales Via tamagni, Quartiere Sandro Pertini e Quaartiere Aldo Moro, se ha diversificado la población volviéndose oportuno lugar para compra y renta de viviendas hogares de muchos que trabajan en las dos ciudades cercanas (Verona y Vicenza). Para encontrar la historia del pueblo fue posibilidad leer información en la biblioteca del pueblo y el archivo de la iglesia.

Una de las calles principales que atraviesan Monteforte d'Alpone es La *Via postuma* fechada en 467 d.C. y creada por los romanos conecta el oriente al occidente del antiguo imperio, y ahora atraviesa todo el norte de Italia. Esta vía contaba con un recorrido de 270 millas con un ancho de 10 metros, cubierta de tierra y piedras es actualmente llamada *statale* delimita el confín sur del pueblo.

Los vinos y el campanario son los dos elementos que han brindado fama a Monteforte. Existen documentos en la Curia de Verona que citan los vinos blancos de los montes

² Actualmente el apellido más popular en el pueblo es Shing de origen Hindú

³ Los vinos *D.O.C.* (denominación de origen certificada) de esta zona son el *Soave*.

de la provincia de Verona fechados en 362-380 d.C. por el obispo Zenone. Otros documentos donde Cassiodoro senador de Roma primer ministro de Teodorico (Rey de Italia entre 493 y 529) manda a traer vinos de la zona para uso del Rey. La tarea de encontrar y fechar las origines del pruebo se la dio Don Lorenzo (Dall'Agnola 1959: v.2, 15ss). El primer dato que encuentra es un documento del Pontífice Eugenio III fechado en 1145, donde el Obispo de Verona declaraba sus posesiones en el Bosco de la localidad *Sermazza* en la Selva preso Monte Forte y en el *Foscarino* (localidades que aún existe y mantienen el mismo nombre).

Los primeros en llegar y asentarse en la región veronesa fueron Ligures y Etruscos. Desde el siglo IV, en el norte de Italia existían 14 estaciones de bárbaros encargados de custodiar los puntos más peligros entre las Alpes y el río Po. (...) Al principio del siglo V, los Sarmati provenientes de la antigua Sarmazia lugar localizado en el sur de la actual Rusia, arriba del Mar Negro, guiados por su rey Alarico, conquistaron Verona y sus alrededores (...). Es parte de la tradición oral pensar que Sermazza (localidad de Monteforte) fuese fundada por los Sarmati, tropas auxiliares al servicio de Roma, alojadas a lo largo de la Via postuma y a lo largo de los ríos. Como sea los Sarmati tuvieron tierra para cultivo y después de las conquista germánicas, perdieron su independencia y se confundieron con las gentes cercanas. Más tarde aceptaron el evangelio, recibieron el catecismo y se civilizaron. Es importante saber que los Sarmati estaban divididos en diferentes tribus, entre ellos Burgundoni, llamados después Bogoni. Todos los Bogoni de Monteforte y sus alrededores vienen de Sermazza (el apellido Bogoni es el más

usual a Monteforte²). El pueblo ha ido creciendo respetando de todos modos las geografías antiguas y urbanizándose en la periferia. (dall'Agnola 1959:18 Traducción).

Alpone es el río que atraviesa el entero poblado entero nace en las Alpes en el valle que lleva su mismo nombre, val d'Alpone. En cuanto a Monteforte es más difícil dar con su explicación. Muchos piensan que se debe al monte que se ve en los cerros en donde está colocado el poblado y *Forte* alude a un posible fortín que existía en el mismo monte, del cual no hay documentos estrictos. Hay una historia guardada en la tradición oral actual y en los libros de dall'Agnola. Se trata de un puente que aún existe y que tiene el nombre de *Regina* [Reina]. Cuenta la leyenda que hace mucho tiempo en el mes de octubre, una verdadera reina de ojos azules, cabello güero [sic] caído en la espalda y una pesante corona de oro, acompañada de un sequito de damas, jinetes, caballero y carros, desarmados llegaron en aquel puente; preguntaron cómo se llamaría aquel pequeño pueblo en las colinas y le contestaron: Monte Forte. La Reina montada en su caballo, volteó por todas partes y con una sonrisa irónica dijo: - ¿monte fuerte? ¡Más bien monte débil! Hacia donde yo mire veo montes pero no veo el *Forte*- [entendiendo el fortín]. Los montefortianos se molestaron y dándose golpe de pecho gritaron en una sola voz, -los fuertes somos nosotros, listos a defender nuestro sagrado Monte-. Tocaron el cuerno y al sonido del cuerno desde las cuevas en los montes y las palafitos salieron miles y miles de guerreros

2 Actualmente el apellido más popular en el pueblo es Shing de origen Hindú

armados con arcos y flechas listos para vengar el insulto. Al ver esto la reina se escondió entre la selva y el pantano y ordenó que se cortaran árboles para pasar el río, allí perdió su corona. Por eso el puente ahora se llama el puente de la *Regina*. Esta historia es contada aún en día por los viejos del pueblo, y para todos es una explicación suficiente para justificar el nombre de Monteforte. Por este motivo dall'Agnola(v.2, p.22)esto nos permite sugerir que la fecha de fundación del 1867 cuando al nombre Monteforte se le junto d'Alpone para no confundirlo con otros Monteforte que existen en Italia. Solamente 30 años antes de la demolición del viejo campanario y de la construcción del nuevo, que alberga las campanas y los campaneros que estudiamos en esta tesis.

Monteforte d'Alpone es un pequeño pueblo de la *provincia* de Verona que es una de las siete provincias de la *regione* del Veneto, una de las veinte *regioni* de Italia. Este pueblo tiene características singulares que le permiten algunos reconocimientos nacionales e internacionales: El primero está ligado a la economía del territorio es prevalentemente agrícola dándole el reconocimiento de ser el municipio con mayor vastedad de actividad vinícola que se exporta a todo el mundo³.

Otra característica de orgullo para los *montefortiani* es el campanario construido en solo tres años (1894/1897) es segunda torre más alta de la provincia, y el lugar 35 en la clasifica de las torres más altas de Italia.

³Los vinos *D.O.C.* (denominación de origen certificada) de esta zona son el *Soave*.

Este campanario ha marcado desde su creación y hasta hoy el imaginario colectivo siendo un elemento arquitectónico que caracteriza Monteforte, y se utiliza en el lenguaje corriente para describir al pueblo, es decir: *Monteforte il paese del campanile più alto* (Monteforte el pueblo del campanario más alto).

Gracias a los curas que día a día inmortalizaron la historia de este pueblo hoy podemos contar con una discreta biografía histórica de Monteforte. Los documentos



Imagen 1 Localización del Municipio de Monteforte

<http://www.comune.montefortedalpo ne.vr.it/>



Imagen 2 Estema del Municipio de Monteforte d'Alpone

<http://www.comune.montefortedalpo ne.vr.it/>

que aún quedan en el archivo de la parroquia hablan de la historia del pueblo desde el 1207 hasta mediados del siglo pasado. En el pueblo fue construida la residencia de verano de los obispos en 1465 la cual existe hasta nuestros días. Con la llegada de los municipios se inició la separación del poder político y religioso, poco a poco este último fue perdiendo poder y control sobre la población dejando el registro de la vida de cada uno de los habitantes en mano al registro civil. Actualmente la iglesia ya no conserva ni el registro de nacimiento ni de muerte solo el de bautizo.

Estos y otros elementos han provocado que los curas dejaran de escribir desde mediado del signo XX los diarios parroquiales perdiendo una continuidad en la narración cotidiana del pueblo.

El minucioso trabajo de los curas fue reemplazado por tres reconocidos escritores: Bruno Anzolin (Poesía y Historia antigua de Monteforte), Enio Poli (arquitectura) y Massimiliano Bertolazzi⁴ (encargado del archivo de la parroquia, familias genealógicas y investigación histórica).

Claro está que su motivación de escribir no fue la misma que la de control que ejercía la curia, más bien su formación profesional y el reconocer que a lo largo del tiempo era trascendente escribir para dejar memoria histórica de quien vive en Monteforte d'Alpone o también para aquel forastero que la quiera conocer.

⁴ A Massimiliano Bertolazzi un agradecimiento por haber abierto las puertas de los archivos parroquiales para poder escribir esta tesis.

El material escrito del pueblo abarca muchas temáticas: desde la vida campesina, el informe de bellas artes⁵, las fiestas, las industrias, las formas dialectales del pueblo la iglesia y el campanario.

Entre la bibliografía existente se habla de la historia y el diseño arquitectónico del campanario (sus planos y materiales; en cambio hay muy poca bibliografía de los campaneros que se han encargado de repicar las campanas. Encontramos además numerosos poetas que escriben en lengua autóctona *Veneto*; sistema lingüístico derivado del romance.

Los campaneros, protagonistas de esta tesis, en la vida rural europea de tradición cristiana, son reconocidos como parte de un oficio muy antiguo y de gran valor social y cultural. Estas personas a lo largo de los siglos llegaron a compenetrarse de tal manera con las campanas que su sonido lo interpretan como un lenguaje que utilizaban para comunicarse con la comunidad.

Esta información que viajaba en las ondas sonoras podía hablar de fiestas o tristezas y alarmas o paz con la rapidez del sonido que hasta hoy ninguna tecnología ha logrado mejorar. Las campanas cuando suenan, no piden permiso para ser escuchadas, el sonido pasa sin permiso por calles, paredes y vidrios hasta llegar a los oídos de los habitantes de Monteforte.

En España el antropólogo Francesc Llop i Bayo se ha encargado de documentar este oficio, anotando los cambios

⁵El ministerio de *Belle Arti* hace una verificación de los edificios antiguos para saber como siguen y su nivel de mantenimiento. Una vez hechos los trabajos de restauración generalmente se hace una publicación histórica documental del edificio.

ocurridos en catedrales de España. Él refiere que los cambios han sido a veces tan drásticos creando nuevos lenguajes inteligibles para la ciudadanía e incluso ha suplido completamente la función del campanero perdiendo así un comunicador muy antiguo que sabía contar la historia de su lugar con detalles reconocidos por la experiencias y las relaciones lugareñas. (Llop 2016)

El trabajo hecho por este autor permite recordar y reconocer las funciones de los campaneros, frenar la mecanización o encontrarle un modo más dócil que permita ser portador de mensajes para los ciudadanos.

En Monteforte los cambios que han tenido no son tan drásticos como otros campanarios, debido al cuidado que se ha tenido de conservar las campanas a lo largo de este siglo a pesar de los embates de la historia, es decir que si bien fue territorio para la primera y segunda guerra mundial lograron preservar las campanas encontrando tácticas para no fundir los broncees evitando transformarlas en balas de cañón, cosa que sí pasó in muchos otros lugares⁶.

Esta anécdota es hoy día parte de la tradición oral del pueblo que aquí se recopila como un testimonio escrito de estas historias y eventos de las campanas, los campaneros y los cambios estructurales en su oficio.

El numero de campanas de un campanario es relevante para este estudio, la característica de Monteforte D'Alpone es que están puestas con la técnica *Veronese*;

⁶ Son muchos los lugares donde sus campanarios han quedado como heridos de guerra. En el dejar caer desde lo alto las campanas no se ha tenido cuidado del mismo campanario dejándolo quebrado en su arquitectura.

esta obliga que por lo menos haya un mínimo de cuatro campanas y un máximo de trece (Gardoni, 2010:116). Cada campana además de tener su Santo, su tristeza y su familia, lleva escrito con gises el nombre del campanero que la toca.

La campana de alarma es decir la décima campana sigue presente en el campanario a pesar de no poder ser utilizada desde que la tecnología modificó la forma de toque, quedando a las intemperies sin ningún sentido más que el de agarrar polvo y esperar un día ser reconectada y ser útil.

Cada campana tiene un campanero que a la base del campanario con una soga la pone en movimiento, las más pesadas necesitan de la fuerza de dos personas para ponerlas en movimiento.

Sobre los campaneros, es entonces un grupo de personas que han turnado a lo largo del siglo para tocar, generando grupos organizados que hasta hoy existen y se mencionan con particularidad en el capítulo tres.

La estructura del grupo ha sido siempre la misma, un maestro que da las indicaciones a los demás campaneros como un director de orquesta y que es el responsable del grupo; organizando la agenda de los eventos sonoros y respondiendo por el éxito del concierto.

El grupo actual del pueblo es compuesto en su mayoría de ancianos y solo tres los jóvenes. Son personas que se ven acomunada por la pasión del sonido de las campanas y relaciones familiares de muchos años.

Los que siguen tocando hoy día es la familia Pelosato es un buen ejemplo de ello. Por otro lado doña Ernesta se encarga de tocar las campanas de forma automatizada, nunca quiso cooperar para esta tesis, es de todos modos oficial reconocerle su presencia y su labor⁷.

En la cronología miraremos y analizaremos los campaneros que tocan con la sogá, mientras para la historia de vida hablaremos de vida de Adelino Veneri que nos cuenta la historia del *campanò* hasta la muerte de esta técnica, una particular forma de tocar las nueve campanas por un solo hombre.

En esta familia hay seis miembros solo tres de ellos están encargados de tocar las campanas, esa familia está



Imagen 3 Firma del campanero Foto de Silvia Spiga

⁷El motivo por lo que ella no quiso colaborar es que ella dice no ser campanera, su trabajo es de servir la iglesia y lo de las campanas para ella se resume en tocar un botón, los verdaderos campaneros son otros.

muy relacionada con las tradiciones, ejerce voluntariado⁸ y son campesinos.

Las relaciones familiares de los Pelosato, es muy cercana y de mucha colaboración. José María Mata de Antonio (2004:91) nos recuerda que el concepto de familia está vinculado a la felicidad, es decir que la definición de familia está estudiada en la relación de las personas. La familia de este estudio cumple en pleno es tanta la colaboración y el entendimiento entre ellos que lleva al observador a considerarla atípica.

En el Veneto el 70% de los adultos mayores de 40 años toman psicofármacos. El estado de salud general es muy proclive a una sociedad de carácter depresivo, la felicidad es un elemento deseado, poco cercano a la realidad.

Consideramos entonces atípico el modo de relacionarse entre ellos comparado con las formas de las otras familias del pueblo, donde la diferencia exponencial es la falta de felicidad y entonces de solidaridad interna que por el contrario está muy presente en la familia Pelosato.

Gracias a las técnicas etnográficas como la historia de vida, fue posible el acercamiento a través de la entrevista pudiendo reconstruir las piezas que faltan del mosaico relacional que desde más de un siglo acompaña día a día la vida cotidiana del campanario.

8 El voluntariado es el trabajo que se ejerce para la comunidad, las fiestas y muchas actividades sociales del pueblos son posible gracias a él

Este escrito pretende aportar a la antropología la construcción de formas de identidad en un marco teórico contextualista, esperando con esta visión lograr aproximarse al campanero y descubrir el sentido social de su presencia y dejar una huella escrita para aquellos que al llegar al pueblo quedan asombrados por la mole del campanil y encantados en la armonía de sus campanas.

Podemos considerar que los conceptos desarrollados en los capítulos sucesivos, como cultura, identidad, territorio, redes sociales, vistos en un contexto históricos y actual, dan elementos indispensables para la justificación académica de este estudio, analizando donde se desarrolla la vida de los campaneros y logrando destacar los elementos que dan identidad a su historia. La importancia social del mismo estudio en estos tiempos "líquidos" como los define Bauman (2000), permite dejar memoria de lo que es una sociedad ecua y social en lugar de la importancia superlativa del individualismo que acaba con toda la belleza de la narrativa del pueblo.

Es fundante además reconocer y dejar una evidencia de cómo esta organización social permanece a pesar de los cambios de sus integrantes y de entender por qué con tanta tecnología algunas personas siguen dando su esfuerzo para la sociedad en los momentos más importantes de la vida de la comunidad que aún existen y no decidieron dejar todo sentarse con los demás y participar a la fiesta. No es solamente un pasatiempo de tiempos andados.

Por otro lado, el valor académico de esta investigación es poder dejar evidencias de los campaneros y su vida cotidiana, ya que en la biografía campanera

(Patria 2016, Gardoni 2010, MAuli 1991,) a estilo Veronés solo se habla de algunos campanarios y su tradición, pero no del campanario de Monteforte. Por último como puede verse el campanario es elemento concreto de la construcción de la identidad de los campaneros, con el estudio biográfico se aportan elementos que permiten seguir construyendo con sus cambios el concepto identidad.

En el presente estudio el hecho de compartir mis orígenes y territorio con los informantes permite aproximarme a la posibilidad de indagar si existe una "continuidad cultural entre los productos de su labor y lo que la gente en la sociedad estudiada produce en términos de explicación de si misma" (Guber 2001), por otro lado compartir también mis orígenes campesinas, hablar el mismo idioma y encontrarse en otros escenarios compartiendo actividades de voluntariado permitió reconocernos y aproximarnos más al mundo simbólico en modo deductivo, que trasciende los escenarios cotidianos, damos con un grupo de símbolos repetidos que permiten la construcción de la identidad.

En cuanto a la persona como lo interpreta Guber, mi reconocimiento social es también de pertenencia a una de las familias más antiguas del pueblo y que han desde siempre participado en modo activo en la vida del mismo recibiendo un reconocimiento social de aceptación y estima. Ser mujer y estudiar los campaneros es parte de este trabajo ya que es circunstancial que en el pueblo no haya mujeres campaneras, mientras en otros si las hay. De mis emociones, ya hable al principio, el tema me interesa

desde mi infancia y este interés contagia y se comparte por obvias razones con los informantes. Aclarado el lugar del investigación podemos entonces hablar del punto de partida de este trabajo: el repique de las campanas en el tiempo de las actividades sociales.

Por experiencia las campanas del campanil han sido en mi infancia algo que me han atraído, hecho correr y han sido un punto de transmisión cultural de parte de mi abuela.

Una vez individuado el sujeto de estudio, se volvió indispensable observar el contexto dando entonces con la pregunta de investigación: ¿cuál es la importancia del repique de las campanas en el tiempo de las actividades sociales y cómo impacta en la cultura y la identidad de Monteforte a lo largo de más de un siglo?

Por todo lo anterior la investigación se desarrollo en tres niveles: campanas, camperos y la sociedad donde se mueven.

En los inicios de la investigación busqué información sobre las frecuencias sonoras de las campanas averiguaciones que no me llevaron a ninguna información útil porque pensé que las frecuencias de las campanas viajaban en el espacio y empatarían en el aspecto inconsciente emocional de las personas. Este dato no era cierto.

Después entonces me dedique a buscar información de las campanas, cuanto pesan, de qué están hechas, quién las hizo; descubriendo cosas interesante como que cada una de ellas estaba dedicada a un Santo, que las pagó una familia (que tienen algunas penas, o pesares, hijos muertos,

invocaciones para la salud), que hay de diferentes escalas y que se organizan en *concerti*.

Un de los hallazgos mas importantes para el desarrollo de esta tesis fueron los conciertos. Resaltando que el *concerto* es el grupo de campanas que se ponen en un campanil que tienen características únicas. Que este modo de ser de las campanas de Monteforte es uno de los tres tipos de formación de campanas en campanario, existe el Emiliano el Ambrosiano y el Verones. Fue muy importante reconocer que uno de los estilo de campanas exportado en todo el mundo cristiano del continente Europeo se llamará *Veronese*.

Encontré autores como Patria, Mantovani, que con su gran trabajo quien señalan el origen Verones en Inglaterra, exportándose por primera vez a Verona.

El material para este estudio incluye escritos nacionales que testimonian cómo ha cambiado la tecnología aplicada al tocar las campanas y como influye en el grupos de campaneros. Los *archivio parrocchiale di Monteforte d'Alpone* son los únicos que reportan algo sobre esto. Estos escritos se encentran parte en latín y parte en italiano⁹. En Verona hay un archivo provincial donde se encuentra un diario de los campaneros de la catedral de Verona y de su organización.

Con el trabajo etnográfico realizado se encontró que el grupo de *campanari* ha sido y es una organización muy viva en el pueblo. En un principio esta organización estaba ligada a la vida religiosa y marcando las

⁹ Poli (1997) utilizó algunos parágrafo para escribir el libro de los 100 años del campanario.

actividades sociales y económicas de los *Montefortiani* acompañando las individuales en el campo, y poco a poco se ha ido alejando de la vida eclesiástica. Son personas que conocen muy bien los eventos del pueblo y que el hecho que no exista un registro de su labor y organización hace presente una falta importante en la construcción de una de las formas de ritmar las actividades de este lugar. Con el trabajo etnográfico se vuelve importante conocer la historia de vida, llena de anécdotas de elementos que caracterizaron la cultura popular. Devolverle a estos hombres la recopilación de muchos años de servicios y materializarlo en un escrito les permite dar valor a su trabajo que si bien llega a los oídos de todos, ellos quedan amarrados a las cuerdas en la sombra del campanario. El repique de las campanas en el tiempo de las actividades sociales toma relevancia en la estructura y crea cultura e identidad. Durante este siglo muchos han sido los cambios de la sociedad local y global haciendo menester estudiar la influencia del ritmo de las campanas en la cultura de estos tiempos y la modificación de la actividad social.

Saber como el tiempo de las actividades sociales marcan la cultura y la identidad es el tema central de esta investigación.

El objetivo general con el que se orientará esta tesis es: Analizar como se ha modificando cultura e identidad a lo largo de más de un siglo a través la cronología y la historia de vida de los campaneros.

Llegamos entonces a las siguientes hipótesis:

1 El trabajo de los campaneros se ve comprometido por la llegada de la mecanización de las campanas. Haciendo posible que se pierda la tradición.

2 Gracias a su trabajo en el campanario, el campanero tiene un estatus social de persona reconocida en el pueblo tomando una forma de identidad caracterizada desde el grupo.

3 La reconstrucción cronológica de los 110 años del campanario nos permite dar con la identidad del campanero y su relación social.

4 La vida del campanero esta ligado a elementos físicos y espirituales. Vivir entre estos dos mundos genera símbolos que permiten mantenerse en el tiempo, dar sentido a la vida y construir cultura.

En el primer capítulo Identidad e Historia de Vida: se desarrollan los concepto, Identidad, cultura, historia de vida, familia atípica y solidaridad.

En el segundo capítulo Los encargados de medir el tiempo: los campaneros. Técnicas de campanò y concierto de campanas: empezamos con una recopilación histórica de la vida cotidiana de los campaneros.

Concluye el capítulo con la descripción de las técnicas del campanò y de las campanas Veronés.

En el tercer el sujeto campanero entre cultura y sociedad.

Observamos como han cambiado las relaciones internas al grupo y la relación institucional.

Después analizaremos cual es la visión de la gente sobre la existencia de los campaneros, y como encontramos rastros de la vida de los campaneros y campanas en el lenguaje.

Por ultimo la historia de vida de Adelino Veneri y de la Familia Pelosato

En el cuarto capitulo Cronología de los campaneros de Monteforte d'Alpone. Historia de vida: Analizaremos el concepto de tiempo y como se vive por los compañeros, lel campanario y la sociedad. Desde esta análisis pasamos a la reconstrucción de los elementos de la identidad tomando los ejes propuestos por Galicia (2013) y concluiremos el capitulo con un análisis de cómo vive las sociedad y si hay cambios en el siglo desde la sociedad que vive en Monteforte.

Para terminar las conclusiones y la biografía.

CAPÍTULO 1. IDENTIDAD E HISTORIAS DE VIDA

1.1 IDENTIDAD Y CULTURA

La construcción del concepto de identidad necesita de un proceso contextualista es decir la suma de diferentes elementos dinámicos. Estos elementos los encontramos en las relaciones, en el espacio y sobretodo a lo largo del tiempo, donde se va fijando y podemos reconocerlo gracias a su repetición.

Los elementos fijos que tenemos a lo largo de los 110 años son el campanario, los campaneros y el sonido de las campanas.

Estos tres elementos juegan como actores, en donde se gesta el concepto de identidad y hace parte de una específica cultura. Separar la cultura de la identidad es de nuevo un esfuerzo académico.

Giménez (2010) nos dice que la identidad y la cultura son estrechamente interrelacionados e indisociables, o Fernández (2004) nos dice que hablar de cultura y de Yo, estos dos se pueden utilizar en manera intercambiable es decir hablar de mí o hablar de la cultura se habla de la misma cosa.

Seguramente es cierto, todo lo que tiene una relación con la identidad, es parte de cultura y de la persona que la vive. Es trabajo del antropólogo entonces separar y reconocer cuales son los elementos que conforman la identidad.

Si la identidad como dice Gimenez es la parte individual de lo que llamamos cultura, ¿la individualidad

cómo se construye? ¿Cuáles son los elementos que nosotros reconocemos del sujeto? ¿Cómo sabe el sujeto que algunos elementos son suyos? Porque por más chiquito que puede volverse un elemento, considerarlo sólo de uno, en algún momento lo tengo que haber reconocido, verbalizado en el lenguaje, inmortalizado en la imagen, y entonces vivo, digno de ser reconocidos en una cultura y gozar de cierta identidad. ¿Quién goza de una identidad? El yo y también el objeto que sirve para contextualizar la visión del yo, tiene identidad.

Esta dificultad de identificar lo que es identidad se reconoce y se debate en la antología: Que es la identidad producida por la UNAM. Retómanos a García (2008:104):

Esta relación es reflexiva, Edgar Morin (2001) hablaría de "rizo recursivo" en el sentido de que, a su vez, la relación con el mundo y con la existencia permite al individuo tomar conciencia de sí mismo y definir así su identidad. La cuestión de "¿quién soy yo?" sólo puede entenderse acompañada por otras dos cuestiones: "¿cuáles son mis relaciones con los otros?", y "¿cómo me sitúo en el mundo?". Estas tres cuestiones remiten a aspectos identitarios diferentes. Cuando la persona se interroga sobre el "¿quién soy?", se trata más de la identidad personal, del individuo. Mientras que, respectivamente, las otras cuestiones reenvían a las identidades sociales, a la pertenencia a grupos, por un lado, y a la identidad cultural, la sociedad y la humanidad, por el otro. A partir de ahí, aunque se habla en general de la identidad de una persona, se trata de hecho de las identidades, de una identidad plural: identidad personal e

identidades sociales que engloban la identidad cultural.

A partir de ello, se puede apreciar que la construcción de la identidad es un proceso complejo, multidimensional y en cambio constante, toda vez que la construcción de la identidad se realiza siempre en nuestra relación con los otros y los otros con nosotros y entre ellos mismos.

Es entonces que para definir la identidad necesitamos tener a mente algunos conceptos que suman para la dilucidación de este concepto: el yo, la construcción de las imágenes, el nacimiento del símbolo y la difusión del sí mismo que lleva a la cultura. Para hablar del símbolo como puntos de intersección entre lo que es la identidad y la cultura queremos empezar desde la filosofía con Cassirer, pasando por el psicoanálisis con Young para llegar a los antropólogos como Geertz y Turner (1967).

Un punto de vista filosófico nos puede ayudar a disipar dudas del rizo recursivo con Cassirer que ya después de la Segunda Guerra Mundial quiso poner orden en el mundo de los conceptos creando un libro de dos conceptos y los llamó: antropología filosófica.

El hombre que medita, Dice Rousseau, es un "animal depravado": sobrepasar los límites de la vida orgánica no representa una mejor de la naturaleza humana sino un deterioro. Sin embargo, no hay salida de esta reversión del orden natural. El hombre no puede escapar de su propio logro, no le queda más remedio que adoptar las condiciones de su propia vida; ya no vive solamente en un puro universo físico sino en un universo simbólico. El lenguaje, el mito, el arte y la religión constituyen partes de este

universo, la urdimbre complicada de la experiencia humana (Cassirer 2007:47)

La realidad física parece retroceder en la misma proporción que avanza su actividad simbólica. El lugar de tratar con las cosas mismas, en cierto sentido, conversa constantemente consigo mismo. (Cassirer 2007:48)

El símbolo se vuelve elemento para definir la cultura que a su vez define la identidad. Tenemos según Cassirer reducir los elementos de análisis para poder investigando el símbolo.

Más la sociedad se va complejizando, es decir se aleja de un nivel concreto más terrenal construyendo conceptos y complicándose la existencia, más le cuesta trabajo a quien vive poderse definir y se define a través el reconocerse a veces en el discurso de un recuerdo, limitando así la posibilidad de acercarnos a los elementos que constituye la identidad. Es importante entonces definir donde observamos los elementos de la identidad, para construir un espacio para el análisis. En el universo que pertenece a la vida del campanero, vamos a escoger solo tres elementos antes mencionados.

Para Turner "los símbolos que yo observé sobre el terreno eran empíricamente objetos, actividades, relaciones, acontecimientos, gestos y unidades espaciales en un contexto ritual" (1967:21).

Los momentos rituales son para Turner los lugares que albergan el símbolo.

El símbolo visto desde Victor Tuner: *es la más pequeña unidad del ritual que todavía conserva la*

propiedad específica de la conducta ritual, es la unidad última de estructura específica en un contexto ritual.(Turner 1967:21).

En su propuesta Tuner nos aconseja observar el símbolo a través de tres niveles: primero observar las formas externas y las características observables, segundo: interpretaciones ofrecidas por los especialistas religiosos y por los simples fieles y por último contextos significativos en gran parte elaborados por el antropólogo.

Estos tres niveles son importantes para la construcción de identidad campanera. Hay sin embargo otra explicación interesante que permite en un segundo momento dar con la continuidad de la identidad a lo largo del siglo.

Desde una mirada psicoanalítica podemos observar desde adentro que es el símbolo.

Según Carl Gustav Jung fundador del psicoanálisis analítico, el símbolo es el elemento compuesto de contrarios que genera energía psíquica para la vida, es decir, que en el símbolo caben por lo menos dos elementos opuestos que permiten con su polaridad declarar qué lo que estamos discutiendo es lo mismo en polos; algo confuso y conflictual, fundamental para dar espacio que nazca la vida psíquica que su embrión es el símbolo y su contenedor la cultura o la identidad. Estos aspectos ya los había también observados y dejados pocos explorados Turner llamándolos arquetipos.

El funcionamiento del arquetipo en la persona se explica en psicoanálisis. El sujeto que es vivido por el arquetipo vive en estado numinoso es decir guiado por

elementos ancestrales que le marcan el camino, sin tener que dar más explicaciones de su quehacer, ya que desde adentro sabe muy bien lo que tiene que hacer, y nadie lo puede frenar en sus quehaceres.

El campanario, el sonido y el campanero los tres saben muy bien cual es su misión en la vida. Para Clifford Geertz (1987) la cultura *"denota un esquema históricamente transmitido de significaciones representadas en símbolos, un sistema de concepciones heredadas y expresadas en formas simbólicas con las cuales los hombres comunican, perpetúan y desarrollan su conocimiento y sus actitudes frente a la vida"*. Partiendo de que los símbolos pueden ser cualquier tipo de objeto, acto, acontecimiento o cualidad que sirva para vehicular ideas o significados, los entiende entonces como fuentes de información (suministran un patrón o modelo en virtud del cual se puede dar una forma definida a procesos exteriores) externa (extrapersonal) que los humanos usan para organizar su experiencia y sus relaciones sociales. Son modelos de realidad (interpretaciones y representaciones de la realidad) y modelos para la realidad (que ofrecen información y guía para organizarla).

Debido a que la conducta humana está tan débilmente determinada por fuentes intrínsecas de información, asegura Geertz, las fuentes extrínsecas son vitales. Los sistemas de símbolos constituyen esas fuentes extrínsecas que suministran "patrón o modelo", un programa para instituir los procesos sociales y psicológicos que modelan la conducta pública.

Sabemos entonces que para este estudios nuestros hombres son los campaneros, que viven una parte de sus vidas ligadas a las campanas a sus ritmos determinando en palabras de Geertz la realidad Física que a su vez se vuelve fuente extrínseca para toda la comunidad.

La intersección de interno al campanario y externo al mismo produce características singulares de la cultura de de Monteforte.

El nivel simbólico de esta discusión se llena de un lenguaje nunca visto y simplemente escuchado por todos y aun así por muchos comprendidos. Es decir que la unidad simbólica no solo va invistiendo un patrimonio como el campanario, una rigidez como las campanas, también una parte efímera como un sonido, lenguaje que puede ser solamente escuchado.

Eso que nadie ve, que llena el espacio es el sonido de las campanas; cuando quien oye las campanas reconoce en él un mensaje (significante), eso denota que el sujeto pertenece a la cultura de esas campanas dándole un preciso significado, que a su vez las campanas pertenecen a la cultura del cristianismo. El sonido además evoca en el mundo simbólico a la Voz o el llamado de Dios construcción simbólica que organiza, mete orden sin quejas o discusiones una entera sociedad. En el proceso de reconocimiento del sonido la gente se pone a platicar de quien se casa o de quien se murió reconociéndose y dejando en el obvio que hay una conciencia específica que es forjadora de identidad tan sutil de ser reconocida por quien la vive solo como un hábito cotidiano.

El concepto de "él que pertenece a la cultura" reconoce el mensaje que hay en el sonido, nos lleva a explicitar que si comprendemos que la cultura y la identidad se relacionan entre ellas como matrioska, muñequita rusa, entonces cada uno puede pertenecer a otra categoría. Para Grimson en un trabajo que pretende poner las fronteras teóricas entre identidad y cultura reconoce que

Una distinción conceptual clara y precisa entre "cultura" e "identidad" resulta imprescindible para el análisis antropológico de los procesos sociales. El concepto antropológico de "identidad" históricamente se constituyó y enriqueció a partir de estudios sobre relaciones interétnicas, fronteras étnicas y etnicidad.

Para el concepto de cultura retoma los límites conceptuales de nación. Cultura y nación, en tanto nociones teóricas, comparten por su alto grado de complejidad no sólo la característica de ser históricas, sino las de ser unidades heterogéneas y conflictivas..

... cultura alude a nuestras prácticas, creencias y significados rutinarios, fuertemente sedimentados, mientras la identidad se refiere a nuestros sentimientos de pertenencia a un colectivo. El problema teórico deriva del hecho empíricamente constatable de que las fronteras de la cultura no siempre coinciden con las fronteras de la identidad. Es decir, dentro de un grupo social del cual todos sus miembros se sienten parte, no necesariamente hay homogeneidad cultural. (Grimson 2010).

Nos focalizaremos en la búsqueda de la identidad ya que el grupo campanero es muy restringido y si bien pertenece a la cultura del Veneto, el intento es él de hablar con los campaneros escuchar sus cuentos y sus vidas, buscando una mirada desde adentro sus vidas podemos suponer entender cuál es el código lingüístico que se genera desde esta cultura y o viceversa cuál es la cultura de esta identidad. Si fuera solo una observación externa sin ninguna relación, no podríamos definir ni la cultura, ni la identidad ya que sería un trabajo repleto de juicios de alguien que observa sin estar y ser, además de faltar al primer punto de análisis construido acerca del símbolo por Turner (1967).

En el análisis sucesivo en donde psique y colectividad se funden para reconocer el pensamiento característicos del grupo de los campaneros, vemos como pertenecer es el eje portante de una cultura y no dominar la cultura sino sentirse adentro, así adentro que uno casi ni se da cuenta de que está en donde está, como si siempre hubiera estado allí.

La construcción teórica queda estructurada de la siguiente forma: la identidad necesita de una cultura que a su vez necesita de la energía del símbolo para juntando estos tres elementos empezar a poner distinciones entre personas que ocupan espacios cercanos reconociéndolos e identificarlos por sus propias características llamadas identidad.

1.2 PSIQUE COLECTIVA

El nombre con el que empezó la psicología social fue el de "psicología colectiva"; luego se abandonó, pero, junto con él, se abandonó también un concepto, aquél que consideraba a la sociedad como una entidad psíquica y que intentaba estudiar el pensamiento de la sociedad (Fernández, 2006:4).

Este párrafo extraído desde la explicación al texto: "el concepto de psicología colectiva" del psicólogo social Fernández, quiere marcar la importancia de reconocerle a la sociedad y entonces a los grupos que pertenecen a la sociedad una capacidad psíquica.

La mirada antropológica de Gilberto Giménez (2010) sobre este mismo tema afirma que cultura e identidad son conceptos indisociables en sociología y antropología. Para este autor: la identidad no es más que el lado subjetivo de la cultura es decir la cultura interiorizada en forma específica, distintiva y contrastiva por los actores sociales en relación con otros actores.

Siguiendo la tesis de Gimenez toda identidad está ligada a algunos actores sociales (la cultura-identidad no puede existir sin un sujeto) y se reconocen a través de seis fundamentos:

- 1) Todo actor ocupa siempre una o varias posiciones en la estructura social.
- 2) Ningún actor se concibe sino en interacción con otros.
- 3) Todo actor social está dotado de alguna forma de poder, en el sentido de que dispone siempre de algún tipo de recursos que le permite establecer objetivos y movilizar los medios para alcanzarlos.

- 4) Todo actor social está dotado de una identidad. Ésta es la imagen distintiva que tiene de sí mismo el actor social en relación con otros.
- 5) En estrecha relación con su identidad, todo actor social tiene también un proyecto, es decir, algún prospecto para el futuro, alguna forma de anticipación del porvenir.
- 6) Todo actor social se encuentra en constante proceso de socialización y aprendizaje, lo cual quiere decir que está haciéndose siempre y nunca termina de configurarse definitivamente.

Todos estos elementos los podemos reconocer en la etnografía de nuestros campaneros y nos ayudan a destacar cual es la forma de identidad reconociendo la necesidad de otras cuatro características fundamentales para la identidad: (1) la permanencia en el tiempo de un sujeto de acción (2) concebido como una unidad con límites (3) que lo distinguen de todos los demás sujetos, (4) aunque también se requiere el reconocimiento de estos últimos.

Es el reconocimiento entre personas lo que da origen a la identidad, reconocerse igual a/o diferente de alguien. Esto también lo vamos notando en la etnografía en manera muy definida y clara.

Todo lo antes escrito está referido a la identidad de individual. Para el grupo Giménez (2010:15) afirma que las identidades colectivas se construyen en forma análoga a las individuales con algunas pequeñas diferencias: que las identidades colectivas (1) carecen de autoconciencia y de psicología propias; (2) en que no son entidades discretas, homogéneas y bien delimitadas; y (3) en que no constituyen

un "dato", sino un "acontecimiento" contingente que tiene que ser explicado.

La importancia de darles o no a los grupos vida psíquica, es una cuestión fundamental, nos permite contextualizar mejor las acciones que ellos hacen y poder acercarnos a la lectura del símbolo que a su vez es el elemento fundamental para la discusión teórica, que es la parte del pensamiento que hay que entrenar para describir una realidad física según Cassirer.

Teorías como el inconsciente colectivo de Carl Gustav Jung, la misma psicología colectiva de Fernández nos obligan a mirar con mayor atención, si es la psique un elemento colectivo. Si podemos imaginarnos y de ahí activar entonces un proceso simbólico que nos permite pensar que pensamos todos juntos, se vuelve hasta fácil imaginar cuales el pensamiento de los campaneros. Y así solo echándole un ojo es difícil pensar que los campaneros piensen cada quien por su cuenta, si eso fuera así, las campanas no podrían hacer conciertos. ¿Pueden las campanas organizarse solitas?

Según Carl Gustav Jung vivimos dentro de un mundo y tenemos un mundo adentro llamado inconsciente colectivo; ese es el mundo que conecta nuestra parte biológica con la parte consciente, ahí donde dejamos de ser animales y nos volvemos hombres de razón, donde creamos imágenes que contrastan y hacen ver en modo más marcado, la elegancia de nuestro pensamiento llamada imagen. Y es que para Jung las imágenes viven adentro y afuera de nosotros sin preocuparse de espacio/tiempo. Turner (1987) no termina de aceptar la realidad del inconsciente colectivo de Jung, a

pesar que reconoce la existencia de las imágenes y su fuerza llamándolos arquetipos sin dar una clara colocación y dejando abierta la discusión en campos psicológicos y psicoterapéutico.

Podemos entonces considerar que una vez que se sostenga la visión del inconsciente colectivo, no hay vuelta atrás en la fusión de psique y colectividad.

Esa característica de no tener ni espacio, ni tiempo, les da a las imágenes la posibilidad de volverse tradición y memoria.

Es cierto que a éste punto, los que tienen pensamientos más concretos dirían que:

las personas y los grupos tienen bocas, pero la sociedad no, y además, tal sociedad, así en grande y en abstracto, no tiene otra sociedad a la cual hablarle, por lo que su pensamiento no puede ser el lenguaje y el discurso. Debido a esto resulta coherente mejor decir que su realidad y su pensamiento están hechos de formas: la forma de las ciudades, las formas de vida, la formas de ser, incluso las formas de hablar o la forma de los patrones de la interacción, o sea, estilos, maneras, imágenes, modos (Fernandez 2006:7)

Hablar de formas en este estudio es de rigor recordar el campanario. Es en el patrimonio del campanario, en su significado tangible techo por las campanas, portador del tiempo y norte para todos los que vivimos en Monteforte d'Alpone. El campanario ha sido inspiración para poetas, fotógrafos, cuentos, quedando en la memoria marcando las tradiciones.

En sus albores a finales del siglo dieciocho la psicología colectiva tomaba como urdimbre y trama la tradición y la memoria. Elementos que una vez muerta la psicología colectiva retoma la etnografía interna a la antropología.

Entonces si bien le hayan cambiado el nombre lo que trata de tradición y de memoria es hablar de una psique colectiva, de algo que sin querer fue pensado y eso se vuelve un pensamiento muy romántico.

Herder considerado padre de la psicología colectiva y para algunos del romanticismo, proclamaba (siendo pastor luterano le salía espontáneo) una disciplina que conozca el corazón del pueblo (citado por Fernández 2006:26ss) que a través de la historia vaya a reconocer su alma, su espíritu, los pensamientos y los sentimientos que alientan sus vidas y estos elementos son recuperado en la historia o lo que es más mundano en las tradiciones.

La tradición es el espíritu de la humanidad (1784, p. 265). Las tradiciones son aquellas creaciones colectivas, impersonales e inmemoriales, no imputables a nadie en particular que constituyen la marca de un pueblo durante su vida, que lo hace distinto de los demás en su esencia y único e irremplazable, pero no son algo estático, porque si no su conocimiento no sería histórico, sino que la tradición va cumpliendo una función formadora sobre la gente que nace; y la gente que vive, a su vez, va incorporando sus actos y obras a la tradición a la que pertenece (1784, p. 265). Si la psicología de entonces (y la de ahora también) supone que cada individuo tiene su alma, la historia de Herder afirma que la tradición es el alma de todos. La inversión que

hace Herder es fundamental para toda psicología colectiva, a saber, que el pensamiento no pertenece a los individuos, sino que los individuos pertenecen al pensamiento, y como dice Berlín (1965, p. 91), ahí está el origen de la noción de pertenencia (Herder, 1784, p. 264): mientras que el individuo ilustrado y moderno "posee" -objetos, conocimientos, destrezas-, el individuo de la historia "pertenece" -a un pensamiento, a una cultura, a una tierra. La cosa cambia, mucho. (Fernández 2006:27).

En el momento en que sentimos que este escrito pertenece a una cultura y a una tierra sentimos que ya existe un pensamiento.

Hasta este momento hemos aportado pruebas a la existencia de una psique colectiva, indicamos ahora que es factible dudar de una psique individual. Assagioli psicoanalista Italiano contemporáneo a Jung, propone una teoría en donde las personas no siempre pueden dirigir su propia voluntad, ben expuesta en el libro: *Atto di Volontà*. El autor afirma que la voluntad tiene que ser entrenada, este entrenamiento a veces lo da las tradiciones es decir las costumbres cotidianas del sujeto. A través de la experiencia en sus estudios clínicos sobre la voluntad, propone la posibilidad que las personas vengan dirigidas en sus vidas cotidianas por fuerzas internas que no obedecen a la voluntad del individuo; llevando el sujeto por caminos desconocidos y a veces poco oportunos por la persona misma. Estas fuerzas se puede considerar como en los arquetipos de la teoría Junguiana y de Turner.

El entrenamiento cotidiano y ritmado en el tiempo es lo que resulta ser elemento indispensable, aunque muchas veces la voluntad parece gobernada por otros, indefinidos, que habitan en la sociedad, sin radicar en un cuerpo

preciso, tal vez en las relaciones. Como sea sus influjos son bien visibles en lo que vive/siente la persona a no poder hacer consigo misma lo que quisiera hacer. También Herder atreves de Fernández nos dice:

Las tradiciones que considera Herder son aproximadamente éstas: gobierno, religión, arte y ciencia, algo muy interesante que puede denominarse "clima" y lenguaje. Cada colectividad, idiosincráticamente, tiene y mantiene una modalidad de organización que no es solamente práctica, sino que repercute en su apreciación y experiencia de la vida, y que no se puede trastocar por mera voluntad individual. Asimismo, cada colectividad o pueblo, en su evolución, requiere "la idea de lo invisible dentro de lo visible" (1784, p. 290), de lo inmaterial dentro de lo material, y en efecto, la serie de cultos, ceremonias, ritos, en qué consiste la religión, son las presentaciones visibles de eso invisible; "la religión es la tradición más antigua de la tierra" (1784, p. 287) (Fernández 2006:28).

Otro elemento que creemos importante evidenciar es la dimensión espacio temporal del concepto de tradiciones. Sinónimo de la palabra tradición es para nosotros el concepto de innovación (Arevalo 2004). Todas las tradiciones si bien pertenecen al pasado se re-significan en el presente. Lo que es viejo existe porque lo repetimos, y lo repetimos porque de alguna forma lo sentimos nuestro, y lo que se siente se comparte. Si queremos entonces llegar a una conclusión del concepto de psique colectiva, encontramos que es algo que siempre ha estado presente en el grupo y entre las personas del

grupo. Algo que atraviesa las tradiciones nutriéndose de los mitos y ritos, manteniéndolos vivos. Los arquetipos son imágenes que albergan los símbolos que a su vez generan movimiento para que esto siga existiendo. La contraparte de la partida simbólica es la realidad física la vida cotidiana, donde simplemente se hace lo que hay que hacer, sin importar quién lo haya mandado a hacer o si es que importa la respuesta se algo como: desde siempre lo hemos hecho así.

Simple pensar que esos grupos sean gobernados por si mismos, sin la necesidad de crear un discurso que pondere algo como identidad, que para quien la vive se llama simplemente vida cotidiana. Los campaneros pertenece a Monteforte, el campanario, a las campanas y viceversa, las campanas caerían en el olvido sí no hubiera campanero que las gobierne.

1.3 IDENTIDAD, SOLIDARIDAD Y FAMILIA ATÍPICA

Después de haber descrito como nos aproximamos al concepto de identidad y alejados del concepto de cultura nos fuimos a la meta-relación de esas dos encontrándonos con la psique colectiva. Si buscamos en la relación entre los campaneros, o más profundo en la familia de los campaneros deberíamos encontrarnos algunos elementos que pueden parecer únicos de la familia, que de todos modos encontramos en el grupo de los campaneros y en los grupos en general.

Esto debería de pasar para confirmar la existencia de un inconsciente colectivo, que vive en las relaciones desde las más profundas e íntimas hasta las populares y vulgares.

Para la definición de familia empezamos con los estudios de José Mata 2004:93. Mata define familia utilizando los estudios jurídicos:

se da habitualmente un manejo del concepto de tipicidad a la hora de hablar de familia, que se acerque excesivamente a tabulaciones morales ir al establecidas en función de la aproximación a La felicidad. Es decir que una familia se considera tal por el grado de felicidad que se puede vivir en ella, dejando fuera todas aquellas donde no vive la felicidad y llamándoles familias atípicas; con este modelo se llegaron a delimitar tipos familiares en función de las carencias, de las deficiencias o de la existencia de problemas de uno otro tipo (Mata 2004:89).

La familia de nuestros campaneros tiene un nivel de felicidad adecuado, la familia está estructurada por madre padre y tres hijos varones y dos mujeres, por lo que deberíamos definirla familia típica siguiendo el razonamiento de Mata. Si por el otro lado damos un razonamiento al estilo de Bourdieu (1994:135) encontramos que la familia no es más que una palabra, una simple construcción verbal, se trataba de representaciones que las personas tienen de lo que denominan familia, buscando roles o familias de palabras.

Nos gusta pensar en términos Bourdianos que la familia es una realidad que trasciende a sus miembros, un personaje transpersonal dotado de una vida y o espíritu común y una visión particular del mundo. Segundo elementos

para definir una familia es suponer que esta existe, como un universo social aparte, comprometido en un trabajo de perpetuación de las fronteras y orientado hacia la idealización de su interior como sagrado. Este universo sagrado, secreto, de puerta cerrada sobre su intimidad, separa del exterior por la barrera simbólica del umbral, se perpetúa y perpetúa la separación, como obstáculo al conocimiento, secreto de los asuntos privados, salvaguarda del dominio privado. Y si esta doble hipótesis la consideramos en este trabajo vemos como el inconsciente colectivo nacido en la oscuridad de la familia sale por las ventanas y toca las campanas. Es decir todo lo que pertenece a la esfera de la intimidad al secreto, de alguna forma se vuelve público, compartido y comunicado para todos.

Si queremos seguir el pensamiento de Bourdieu nos vamos encontrar el principio colectivo de la construcción de la realidad colectiva no es más que la ficción social sin fundamentos para la construcción social y qué las misma existe realmente, en tanto que se le reconoce colectivamente. Siempre que se utilizan concepto clasificatorios como el de familia, estos comprenden a la vez una descripción y una prescripción que no aparecen como tal porque se le acepta universalmente y admitida como normal, es decir las familias existen, existieron, y existirán; olvidándonos que este concepto tiene una historia no más larga de 200 años y embellecidas por reglas y ritos sociales que se extendieron desde los pobres hasta los más ricos, porque la belleza de vivir en un hogar lleno de felicidad es una idea que se vende bien.

¿Porqué entonces utilizamos aquí el concepto de familia? Porque cuando se trata del mundo social las palabras hacen a las cosas, porque ellas crean el consenso acerca del existencia y el sentido de las cosas, el sentido común, la doxa aceptada por todos como obvia. Que los campaneros que viven todos en la misma casa, hijos a su vez de otros campaneros se vuelve obvio que sea una familia.

Para dar voz entonces al sentido común, damos espacio en la discusión teórica al concepto de familia atípica, poniendo énfasis del atípico en su estructura solidaria.

Cuando vamos en la casa de los Pelosato la primera cosa que nos impresiona es la convivencia de animales con las personas; eso no es parte de una visión del mundo actual en el pueblo.

Otro elemento es la cantidad de persona de diferente etnias que visitan la casa, motivados por cambios, trueques, préstamos que la mismo familia genera involucran en eso un número grande de personas, tan grande que no se le reconoce por parte del sentido común como normal. Las mercancías, los favores van y vienen como si fuera de casa, una casa compartida con marroquíes, hindúes, árabes africanos y de vez en cuando italianos.

Los cinco hijos de esa familia trabajan todos en la tierra y con los animales, su nivel de estudios es el básico y el más chiquito de los cincos alcanzó ese nivel solo para poder tener credencia para manejar, si hubiera sido por el la escuela es tiempo perdido. Su explicación es que no hay materias el escuela que te enseñen el comercio de los puercos.

Entre ellos estos cinco se divide el trabajo respetando el ser mujer o ser hombre, para los demás todos pueden hacer todo.

Al hablar con ellos además de ser posible sólo hablando el dialecto encontramos un lenguaje simple concreto, práctico y resolutivo, concentrado en el hacer, en el tener la razón y de ser posible en ganar. Sus miradas son sinónimos de un mundo simple no más grande que la extensión de sus terrenos; en este espacio viven sus vidas, alcanzados por el eco de sus campanas.

La familia es expandida entonces a todos los que llegan a su casa, generando movimientos solidales con todos internos o externos al núcleo familiar. Esto lo puede observar cualquiera que desde afuera llega y comparte tiempo con ellos. Para los Pelosato en cambio esta es la normalidad, vivir en esta realidad física así de concreta no permite mucho espacio el razonamiento del mundo simbólico llevando al investigador a reconocer y nombrar la identidad de ser campanero en modo autónomo sin la ayuda de los verdaderos campaneros que no reconoce la necesidad de escribir o de hablar más de lo que simplemente es un servicio a la comunidad. Cada pregunta Como ¿qué se siente ser campanero?, ¿por qué escogiste ser campanero?, ¿de dónde te llegó la idea de ser campanero? Son preguntas sin sentido, son preguntas tontas de alguien que no trabaja y que sólo pierde el tiempo hablando o escribiendo. Con esas preguntas retomamos la problemática de rizo recursivo de García (2008: 105) donde la construcción de identidad es un proceso complejo, multidimensional e inacabado, todo vez que la construcción

de identidad se realiza siempre en nuestra relación con otros. Es pues en ese reflejo del yo con los otros, y de los otros conmigo, donde se produce la construcción de la identidad. Esta se construye así, en este movimiento continuo, en este enriquecimiento alimentado por la complementariedad o las oposiciones. Retomamos a Fernández en el querer concretizar el yo intrínseco a la cultura que es la identidad.

Es entonces así que en cada entrevista juntos vamos llegando a algo que sistemáticamente cambia en cada encuentro porque la identidad humana no se consagra, de una vez para siempre, al nacer: se construyen la infancia y, en lo sucesivo, debe reconstruirse a lo largo de la vida (Citando Dubar 2000:15 por García 2008:105). Es en definitiva que el concepto de familia se extiende no solo a la familia Pelosato, como un contagio todos los campaneros se definen a si mismos como una gran familia, estos los hace reconocerse entre ellos, les da permiso de hacer fiestas o enojarse, al final la familia es un hogar seguro donde siempre puedes regresar, y que mejor hogar que el campanario, la casa por definición mas alta y acogedora del pueblo. Esta sensación de sentirse familia da permiso de sentirse libres de hacer o deshacer lo que a uno se le de en gana, esta libertad y la seguridad que los otro entienden porque me conocen, es tierra fértil para la psique colectiva donde sin saberlo y sin querer pensamos la misma cosa y mejor aun las hacemos.

1.4 HISTORIAS DE VIDA E IDENTIDAD

Hemos escogido la historia de vida como técnica de investigación cualitativa por ser la más adecuada al fin de estudiar las formas de identidad relativas a la vida de los campaneros. Recordamos que cuando hablamos de historia de vida es uno de los métodos de investigación más puros y potentes para conocer cómo las personas viven en su mundo social (Chárriez 2012:50, citando Hernández 2009).

Las historias de vida forma parte de campo la investigación cualitativa, cuyo paradigma fenomenológico sostiene que la realidad es construida socialmente mediante definiciones individuales o colectivas de una determinada situación (Chárriez 2012:51, citando Taylor 1984). Los métodos cualitativos aluden a un estilo o modo de investigar los fenómenos sociales empezando por un supuesto básico: el mundo social es un mundo construido con significados y símbolos lo que implica la búsqueda de esta construcción y de sus significados; todo eso ocurre inmersos en un contexto que tiene una experiencia limitada en el tiempo. Por eso creemos que para esa técnica es oportuno de un análisis contextualista y que permite en la unión investigador-informante de tener acceso a través del análisis a la información deseada. Es una recomendación fundamental por parte de Chárriez de recurrir a descripciones que buscan profundidades a través de la inmersión en los contextos en los que ocurre y dejar el análisis a ámbitos limitados de experiencia. Entre las modalidades y dimensiones de las historias de

vida encontramos que Mckernam (1999 citada por Chárriez 2012:54) nos enuncia tres tipos: completas, temáticas y editadas. Las historias de vidas completas cubren la extensión de la vida del sujeto, las temáticas comparten mucho rasgo de las historias de vidas completas, pero delimitan la investigación a un tema y por último las historias de vida editadas se caracterizan por la intercalación de comentarios y explicaciones de otras personas que no es el sujeto principal.

Entre los aspectos metodológicos Olabuenágana 2003 citado por Chárriez (2012:55), nos encontramos cuatro puntos fundamentales:

1. Captar la totalidad de las principio biograficos, totalidad entendida en el tiempo y el espacio desde la infancia hasta el presente, desde el yo íntimo hasta las relaciones personales.
2. Captar la ambigüedad y el cambio. La historia de vida intenta descubrir todos y cada uno de los cambios ocurridos a lo largo de la vida de la persona.
3. Captar la visión subjetiva con la que uno mismo será así mismo y el mundo, cómo interpreta su conducta y la de los demás.
4. Descubrir las claves de interpretación de fenómenos sociales de ámbito general e histórico sólo se puede encontrar explicaciones adecuadas a través de la experiencia personal de los individuos correctos.

Con solo estos cuatro puntos, no se nos permite tener una visión holística de nuestros sujetos de estudio que son los compañeros.

Tenemos que recordar que la identidad investigada en este estudio está muy ligada a la cultura que se genera durante y en el posguerra que es un pueblo de 8000 almas y que las pequeñas calles y los montes son los elementos que aportan en modo silencioso los elementos primero culturales y después de la identidad del grupo.

Alvarez-Gayou (2003:127) propone un problema de método cuando intenta relacionar el relatos de vida y la historia de vida; considera que en la primera predomina el testimonio del interlocutor, y la subjetividad del investigador sólo se deja sentir en el trabajo de edición; en cambio, en la historia de vida, la historia se complementa con otros testimonios Y otras fuentes, y la participación del investigador se vuelve más presente en la interpretación que hace cuando se juntan los datos de las diferentes fuentes. Es por eso también que creemos en el valor adicional que tiene nuestra historia de vida. Nos recuerda Garay (citada en Alvarez-Gayou 2003:127)

Las historias de vida de las élites o de la gente común contribuye, con sus evocaciones, a la construcción de la memoria colectiva. Y si bien por medio de ellas se revive el pasado, su evocación va más allá de la reconstrucción de una época Y de sus pormenores; los detalles incluyen las emociones y los efectos, las desilusiones y los fracasos, el lenguaje corporal y el no verbal que los seres humanos siempre recordamos, dado que los episodios referidos están vivos en el sujeto, como si ocurrieran en el momento presente.

Esa fluctuación del tiempo es bien estudiada en el análisis de Joung y Fernandez, donde sabemos que la mente no tiene definiciones establecidas espacio/tiempo y los

recuerdos se mantienen a flote en el océano del inconsciente; es decir que los elementos que buscamos en la historia de vida para dar con la identidad se mantienen constantes en la narrativa de las personas escondidos en el obvio y que solo el investigador con su análisis va a poder detectarlos y colocarlos en su justo lugar académico. Este justo lugar académico es generalmente reconocido por el sujeto que narra su historia de vida como elementos obvios. La característica de ser obvios es connotada por el hecho que la identidad se alimenta fundamentalmente de cultura y del yo.

Nuestros informantes viven sus vidas cotidianas en la practicidad que el campo y el campanario les concierne, no se hacen preguntas relativas el significado de lo que ellos hacen, sus preguntas nacen en relación a los quehaceres cotidianos, a los problemas de una soga que se rompió o de una campana que suena mal, muchas veces las soluciones se encuentran en el mundo perceptivo del tacto es decir en la humedad o en el viento que se lleva el sonido despreciando la belleza de la calma. La historia de vida recopilada para la esto escrito busca recopilar los elementos que para los informantes son elementos importante de su relación con las campanas y el campanario.

CAPÍTULO 2. LOS ENCARGADOS DE MEDIR EL TIEMPO: LOS CAMPANEROS. TÉCNICA DE CAMPANÒ Y CONCIERTOS DE CAMPANAS

*Las campanas sin hombres no suenan, y si lo hacen se encuentran
privadas del alma que transforma el sonido en música y la música
en oración. Patria 2016*

2.1 SER CAMPANERO

El campanero es la persona que se encarga de tocar las campanas de un campanario. A lo largo de los siglos ha cambiado la organización de estas personas, lo que sigue es la historia de esta vivencias y sus cambios.

La vida de los campaneros empieza hace algunos siglos caracterizada por mucho esfuerzo, sacrificio, fe y buena voluntad.

Los primeros escritos hablan del año 622 en la ciudad de Verona donde se reporta la necesidad de tocar las campanas por fiestas importantes, para evitar calamidades naturales como el granizo o alejar los malos espíritus. Quien en todas estas ocasiones tocaba las campanas probablemente fue el sacristán, dedicado en alma cuerpo al servicio de la iglesia y sólo por las noches regresaría a su casa para convivir con su familia. En los registros de la ciudad de Verona solo en 1324 aparecen los primeros *segni* laicos de campaneros concertistas.

Los signos en lengua véneta *i segni*, son los conciertos de campanas, siendo diferentes de *i concerti*, que es el conjunto de campanas en el campanario.

Por más de doce siglos en los campanarios había solo una o dos campanas y esto interesaba directamente solo una persona: El sacristán, que colaboraba con la iglesia.

La primera ¹⁰sociedad de campaneros nace en 1776 en San Giorgio in Braida existe hasta nuestros días.

Hay que considerar que esta zona de S. Giorgio se localiza en la *Pianura Padana* una de las más grande llanuras europeas y seguramente la más grande de Italia. Fue por siglos una inmensa extensión poco habitada Patria la describe como una zona de abierta campaña ininterrumpida a no ser por álamos, canales y altares (reinterpretados por la cristiandad como *capitelli*), admirada desde las torres en las colinas de la ciudad. En invierno la neblina hacía parecer la zona como fantasma, insegura de noche con lobos que se acercaban a las viviendas; y el verano bochornoso. Solo las luciérnagas en la primavera y las cigüeñas del otoño marcaban momentos de tranquilidad. La vida en este territorio era tranquila, cuando el *Adige* (el río de la ciudad de Verona) no inundaba, el cólera quedaba latente y algún ejército que pasaba no causaba problemas a los habitantes o en los terrenos. Los primeros grupos de campaneros han sido históricamente parientes, gentes que además de compartir la vida horizontal de la comunidad y de sus vidas personales, se encontraba en la verticalidad del campanario.

Patria define los campaneros como una clase de "*club riservato*" o "*aria da snob*" personas que sabían el valor

¹⁰La historia documentada de las campanas en Verona tiene más de catorce siglos (archivo personal Patria).

de su obra y con ella destacaban del resto de la comunidad. Este blindaje cultural como lo llama Patria, hizo posible la sobrevivencia de las antiguas tradiciones, comprendiendo las inflexiones dialectales entre las diferentes cortes. En las épocas más floridas cuando *i segni* hacían carreras entre un campanario y otros estaban a su vez motivados por una "sana competición" que dio a luz al termine *Campanilismo*, que sirve a designar aquella actitud que pone en evidencias un apego ciego por la propia ciudad, por sus costumbres y tradiciones.

La identidad de ellos estaba ligada profundamente al patrimonio, sin campanarios no hay campanas ni campaneros, y tampoco un reconocimiento del poblado. La organización interna ha cambiado notablemente a lo largo de los tres siglos por problemas personales de los campaneros, por los cambios tecnológicos de los campanarios, y por cambios ocurridos en la sociedad.

En el principio los que no eran sacristanes eran campesinos que vivían en el lento ritmo de la campaña y devotos el párroco de su parroquia. Es de precisar que en Verona y en su provincia se encuentro un número elevado de Iglesias y una de las características geográfica de estos lugares es que después de la edad media nos encontramos con muchos pequeños pueblos de no más de 200 habitantes cada cual con su iglesia; Monteforte actualmente cuenta con cuatro iglesias consagradas, y seis iglesias desconsagradas¹¹, cada cual con sus campanas, esto nos

11 Las cuatro iglesias fueron desconsagradas por falta de frecuentación por parte de los fieles y actualmente el Ministerio de Bellas artes quitó el permiso de acceso por el estado percedero del inmueble .

recuerda que en cada una de estas algún tiempo hubo un campanero.

Recordemos que si bien la vida se vivía en un contexto rural nuestros compañeros tenían algo de instrucción: sabían escribir, sabían de matemática, iban al catecismo y todos conocían algo de música.

La vida del campanero fue en parte divertida: además del servicio sonoro en día y horarios preestablecidos de su propia iglesia, se iban de paseo, hacían peregrinaciones, iban a inaugurar nuevos campanarios, cenas, comidas y fiestas.

Como ya dijimos, cada uno de ellos durante muchos siglos al principio del otoño recibía como su "pago": alimento, vino, verduras, maíz, jamones, huevos, pan y queso. Las palomas que mataban en los campanarios era también parte del alimento que servía para calmar el hambre de las familias.

Cada quien recibía en relación a cuántas horas habían dedicado durante el año anterior a tocar las campanas. Después en los años '70 en Monteforte el pago del servicio de campanero estaría dividido en dos: por un lado al párroco les invita una cena una vez al año y hacia un pago simbólico al maestro campanero que a su vez repartiría con los demás campaneros. Actualmente el maestro campanero paga cada función con tarifas acordadas a cada campanero. Otro modo de ganar dinero para los campaneros es contratar directamente con quienes solicitan el servicio: los que se van a casar, los familiares de los difuntos o los familiares de bebés

recién nacidos, y dependiendo de lo majestuoso o simplicidad del servicio, concordaran el justo precio.

Otra característica de los campaneros del siglo pasados es que entre ellos casi siempre eran parientes y cultivaban una relación muy estrecha con un lenguaje que sólo ellos podían conocer dándole un aire de superiores; esa característica ha quedado en el tiempos. El orgullo de ser campanero, de conocer un arte que es de pocos, permite reconocerse y ser reconocidos con un áurea de misterio típico de lo sagrado.

Es por fin en el 1800 cuando el sistema Veronés se difunde en toda la provincia despertando una sana competencia entre campaneros y dando vida a este oficio de grupo. Nacen nuevos grupos se agregan más personas, *i segni* toman más tiempo y se perfeccionan, el entusiasmo sigue hasta la Primera Guerra Mundial. Con la llegada de la guerra, la salida de los campaneros al frente, el utilizo de bronce de las campanas para balas de cañón, el movimiento campanero pierde fuerza y se volverá a encontrar a mediados del 1900. En este regreso los compañeros que quedaron tendrán que hacer cuentas con la tecnología, con los cambios de las campanas, con un cambio cultural global que los obliga de nuevo a organizarse para aprender cómo comunicar a la ciudadanía utilizando los sagrados bronce. Eso es hasta el año 2000 que gracias a una conciencia de respeto a la cultura y a la tradición campanero empiezan primero en la ciudad y después en los pueblos a llegar nuevas levadas de jóvenes campaneros que se encargan de llevar adelante una

tradición milenaria, con las características de crear y amansar una nueva pareja tecnología y artesanía.

Esta es en parte también la historia de lo que le pasó al oficio del campanero en Monteforte.

Para la historia del pueblo desde el nacimiento del campanario nos cuenta Anzolin (2002:90) y también Masnovio (2002:78) sobre el uso de las campanas a lo largo del día.

Por las mañanas del otoño, invierno y primavera, el toque del Avemaría bajaba sobre el silencio del pueblo despertándolo y dándole las primeras indicaciones por el día, un retoque señala buen tiempo, dos retoques cielo nublado, tres lluvia y cuatro nieve. Eso permitía al campesino desde su cama saber si tendría que levantarse y salir o podía quedarse en cama.

En el verano estas señales quedarían suspendida, siendo que amanece a las 4:00 a.m. y en el momento de tocar las campanas, los campesinos ya estarían en sus lugar de trabajo. Esta forma de comunicar quedó en vigor hasta los años '90. Al mediodía la campana llamarían los campesinos al almuerzo y en la tarde un toque marcaría su regreso a casa. Por la noche el llamado de las campanas invitaría al descanso, donde por fin se cerrarían las puertas y los cuerpos descansarían. Esos tiempos han quedado en la memoria escrita, ya que las campanas no marcan estos ritmos, la población campesina se ha reducido y la llegada de nuevas etnias al pueblo ha modificado la estructura campesina del pueblo creando nuevos oficios.

Un detalle que ocurrió en estos años sobre el sonido de las campanas fue que una parte del pueblo (de religión

musulmana) se quejó del sonido de las campanas considerado un ruido molesto. Para mantener la paz en el pueblo el cura decidió quitar el sonido de las campanas durante la noche y por la mañana. Haciendo ese cambio se podía escuchar el sonido de las sirenas de las fabricas del pueblo vecino S. Bonifacio, que avisaba el inicio de la jornada de trabajo a las ocho de la mañana. Este sonido más frío y terrenal fue escuchando por un año 2014/2015, hasta qué otros grupos de fieles del pueblo pidió que las campanas mensajeras de paz y de fe volviera a tener voz. Y así fue como a mediados de 2015 las campanas volvieron a tocar por la noche y por la mañana.

Las diferentes funciones de las campanas en el tiempo ha sido reunir a las personas, el de avisar los bombardeos de las guerras, el mal tiempo y las carestías. Se usó también para anunciar calamidades naturales; incendios y epidemias, también para alejar a los malos espíritus que causarían el granizo. (Mauli 1991, p 35). Otras tres funciones marcan la relación cívica con las campanas y la población: en caso de tempestad, inundaciones e incendios. Para la tempestad la campana a tocar era la tercera, dedicada a S. Vincenzo Ferrari, el protector contra los temporales. Al mismo se le construye un *capitello* en la zona del *Pigno*, lugar más alto entre los cerros de Monteforte. Para las inundaciones y los incendios, se tocaban a martillo, es decir pegando el badajo directamente contra la campana, tres retoque de la tercera campana y tres de la primera (Anzolin 2002 p. 90-95).

Todo eso venía llevado a cabo por el campanero que con tanto servicio que hacer se le volvió una mansión importante de su trabajo.

Desde los años '80 el trabajo quedó drásticamente redimensionado, sea por la muerte del sacristán, sea por la tecnificación de las campanas.

Al grupo de campanero quedan solo las fiestas, bodas, funerales y festividades. El grupo local quedando escasos por algunos años se juntaron con los campaneros del pueblo de Soave. La historia de los dos pueblos está llena de detalles de conflicto, y una vez más en esta historia en el momento que pudieron las dos parroquias arreglarse los *segni* de cada campanario, con un pretexto de cuentas no exactas rompieron el acuerdo y cada quien regresó a tocar solo por su pueblo.



Imagen 4 Il capitello del Pigno
Foto de Silvia Spiga

Con estos caracteres así de irascibles Monteforte ha perdido también la tradición de hacer conciertos con otros equipos o de ir a otros campanario a tocar. Esto lo justifica muy bien el carácter del actual Maestro Pelosato que todo el tiempo no pierde ocasión para dejar claro que lo que es de Monteforte se queda en casa.

Por último el 31 diciembre de cada año los campaneros pasan por las vías del pueblo, pidiendo ofrendas económicas a los paisanos para seguir tocando las campanas. Es sabido el contraste pueblerina entre la banda del pueblo y los campaneros, ya que ese mismo días ambos equipos peinan el pueblo y donde ya pasó el primer grupo el otro muchas veces queda sin ofrendas.

El espacio donde se vive la vida del campanero al interior de la torre no ha cambiado, un pequeño espacio horizontal cuadrado proyectado hacia lo alto. Las características del territorio externo al campanario en cambio se ha completamente transformado. El pueblo ya no es un feudo, el espacio entre casas y campanario se han llenado de más casas, dejando la tierra desnuda más lejos. Las zonas boscosas en Monteforte se ha reducido drásticamente ya que los terreno son cultivados a viñedo. En las nuevas casas viven personas con nuevos oficios intereses y actualmente trae idiomas, fiestas y costumbres muy diversas. La diversificación y aumento de las actividades individuales e colectivas, el espacio lleno de nuevos ruidos, el significado que toman estos ruidos entre los cuales contamos con las campanas del campanario, la forma de pago y por ultimo y no meno importante las relaciones internas entre los campaneros, son los

elementos que nos interesan para observar como se mantiene y se reproduce la identidad del campanero.

2.2 CRONOLOGÍA DEL CAMPANARIO

Para desarrollar la cronología del campanario contamos con la información proveniente del archivo histórico del pueblo y las entrevistas abiertas realizadas a:

Don Pietro Simoni ex párroco de Monteforte d'Alpone.

Frate Zeno curato en los años 90 en Monteforte d'Alpone.

Familia Pelosato campaneros actuales.

Familia Boscato como personas que frecuentan la iglesia y

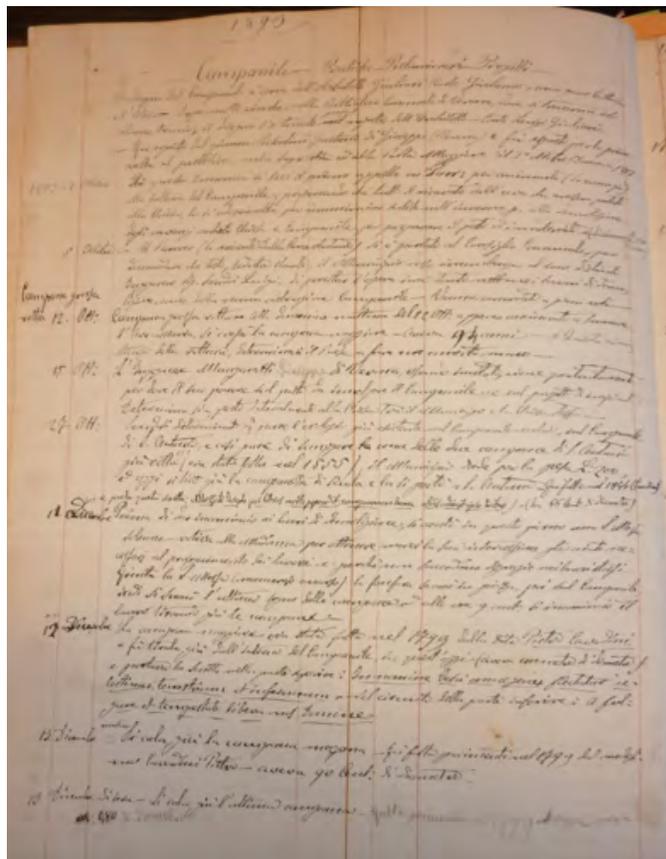


Foto 5 Pagina del libro unico del Archivo de la Parrocchia de Monteforte d'Alpone

muy cercanas a las actividades religiosas musicales.
Familia Tegasini hijos de los antiguos campaneros.
La recopilación histórica con la etnográfica nos permite
dejar un primer documento en la recapitulación del offico
del oficio del campanero.

En el 1893 el párroco del pueblo don Dalla Croce afirma en
la S. Misa su deseo de levantar un campanario más alto y
con más campanas, se necesitó desde mediados del diciembre
1893 hasta febrero 1894 para demoler el campanario viejo
del 300 d.c. y terminar de quitar lo pedazos de la
antigua iglesia (Poli 1997:22ss).



Imagen 6 Placa del termino de la construcción del campanario. Foto Silvia Spiga

En solo tres años se edificó¹² la mole más alta. Las abuelas aportaron al acopio para la construcción del nuevo campanario sus anillos nupciales de oro, supliéndolo con uno de metal, con tal de ver ese deseo realidad. Su alteza de 80,40 metros y con la cruz presume con orgullo la altura de 96 metros. El texto reportado es el diario del Pueblo donde cuenta cómo se bajaron las campanas y se mandaron a fundir. Después empezó la demolición del campanario. Se encuentra una cita también en Sancassani (2001:28) donde en su deseo de construcción de la federación de los campaneros de Verona el campanario de Monteforte hubiera sido punto fundamental para *i segni* teniendo sus 9 campanas. Proyecto que por litigios históricos entre bandas de campaneros no le dio la satisfacción a Sancassani de ver su fundación realidad.

12 Mármol inciso en el interior del campanario en ocasión de la inauguración del mismo. La escrita dice: "Monteforte reconoce en el día solemne del 21 noviembre 1897 para siempre en este mármol el nombre de Zampini Raimundo maestro de obras distinguido que concibió semejante idea y elevó esta admirable torre". Este mármol está lleno de escritas y de firmas que presumen ser diferentes grupos de campaneros que en el siglo de existencia pasaron por allí.

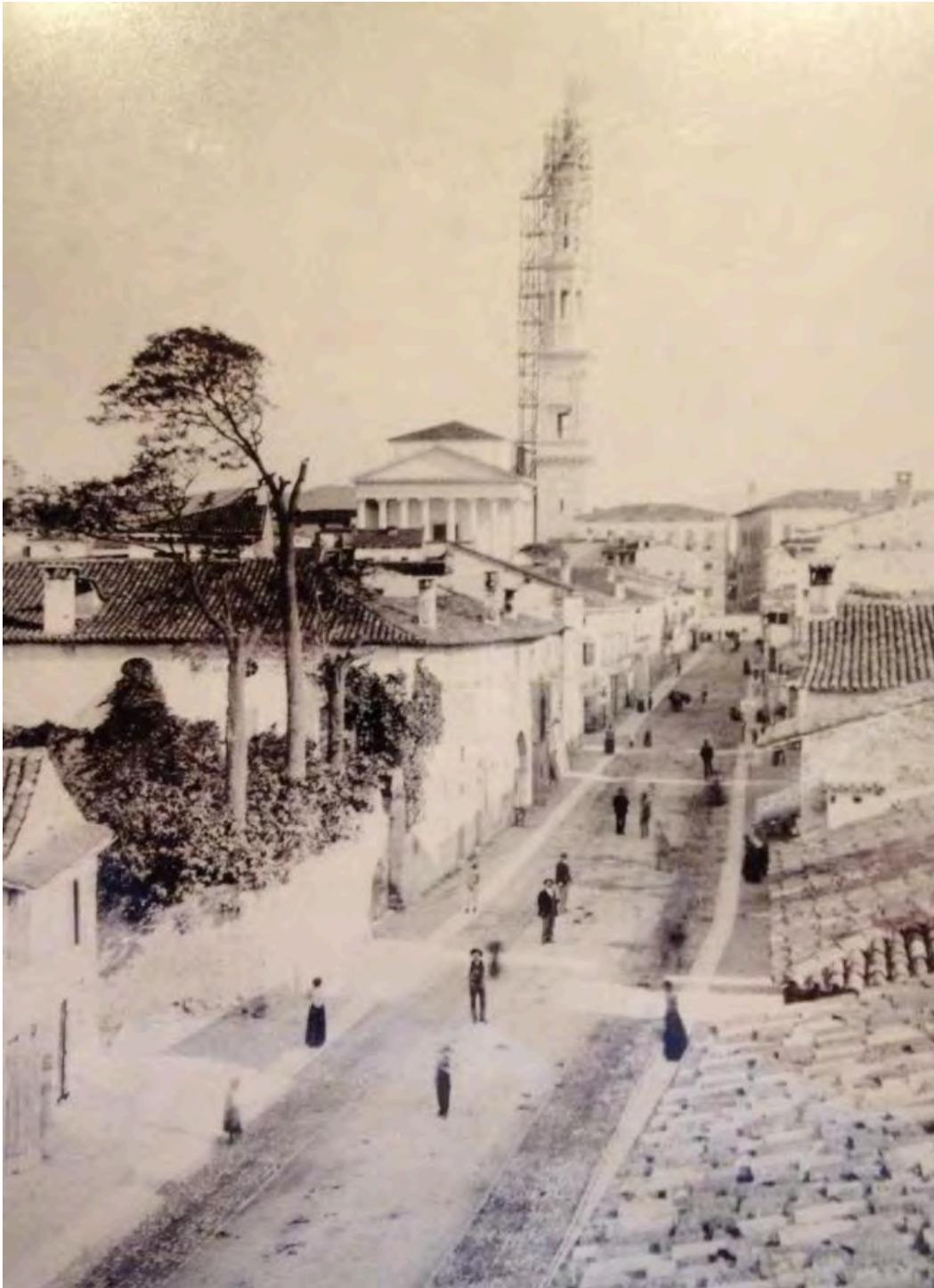
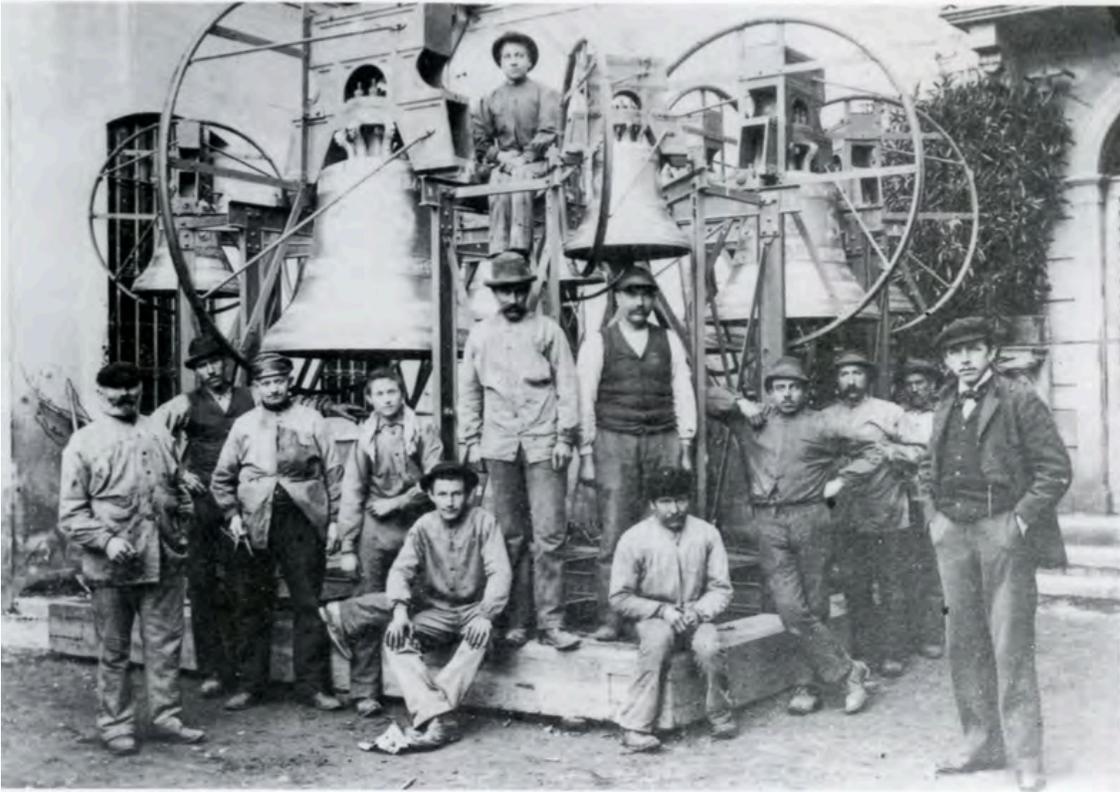


Imagen 7 En los últimos días antes de colocar la cruz (Archivo Personal Brandiele)

1897 inauguración del campanario y bendiciones de las campanas.

La iglesia católica ha instituido especiales ritos litúrgicos para bendecir, consagrar y hacer misterioso y sagrado el sonido de las campanas; y para imponer respeto y veneración a los sagrados broncees ha establecido que el bautismo de los mismos sea quehaceres de los obispos, precedido la lectura de los siete Salmos con el clero de Pie; después la bendición con el agua limpiándola adentro y afuera ...Una vez cantado el Salmo 28 (siendo este una apoteosis de la poderosa voz de Dios) el Obispo bendice



Imàgen 8 Ettore Cavadini e la mestranza della fonderia 1889 archìvo Cavadini

un cura , un misionero de la iglesia. La campana es untada con el Sagrado Crisma: en la superficie externa siete unctiões, a simbolizar los siete dones del Espiritu Santo; en el interior cuatro unctiões que representan la voz de Dio que será difundida a los cuatro rumbos. Como final se enciende un incensario en el interior de la campana que contiene incienso, timiama y mirra (1979 p.124-125).] (Salzano G.P. 1942, *Mistiche voci delle campane*. Pompei, pp. 23-24)

Siendo entonces las campanas emisarias de la voz de Dios no deberían de tocar canción profana, y has sido misión de Obispos, Curas impedir que los campaneros tocaran música popular considerada profana. Escritos hasta el 1921 las campañas de Obispos para perseguir este mal (1979 p.127)

1º campana a S. Maria Maggiore

2º campana a S. Maria addolorata. Con una escrita que dice: *Le pie donne* (Las santas mujeres) di Monteforte a S. Maria addolorata.

3º campana a S. Vincenzo Ferrari

4º campana a S. Giuseppe

5º campana a S. Zeno

6º campana a los ángeles de la guarda

7º campana a A. Antonio de Padua

8º campana a S. Luigi

9º campana S. Biagio

En la inauguración participaron varios grupos de campaneros haciendo concierto por cuatros días. Los grupos llegaron desde Soave y S. Massimo.

1899 Cañones vs campanas contra el granizo. Y campanò

En aquellos años se utilizaban las campanas también para alejar los espíritus responsables del granizo. El campanero tendría que tocar sin ritmo y en velocidad las campanas por al menos dos horas. El esfuerzo, la dedicación y el sonido permitirían alejar las nubes y salvar los cultivos del granizo. Cuando no funcionaba era culpa del pueblo que no había sabido rendir gracias a Dios o santificar las fiestas en el modo justo y para ello tendrían que rezar más o hacer más penitencia.

Algunos campesinos pocos devotos en cambio desafiaron Dios comprando unos cañones que a decir suyo alejarían las nubes cargadas de granizo. No siempre funcionaron y al cabo de un par de años prevaleció la fe y los cañones fueron guardados en las bodegas.

Instalación del campanò construido por los fundidores Cavadini.

1920/1940 entre las guerras

No tenemos información precisa de este periodo solo algunas fotos que nos demuestran la existencia de las fiestas en estos tiempos por lo que concluimos que las campanas siguieron tocando.



Imagen 9 Fiesta de las uvas 1930
Foto: (Archivo Personal Brandiele)

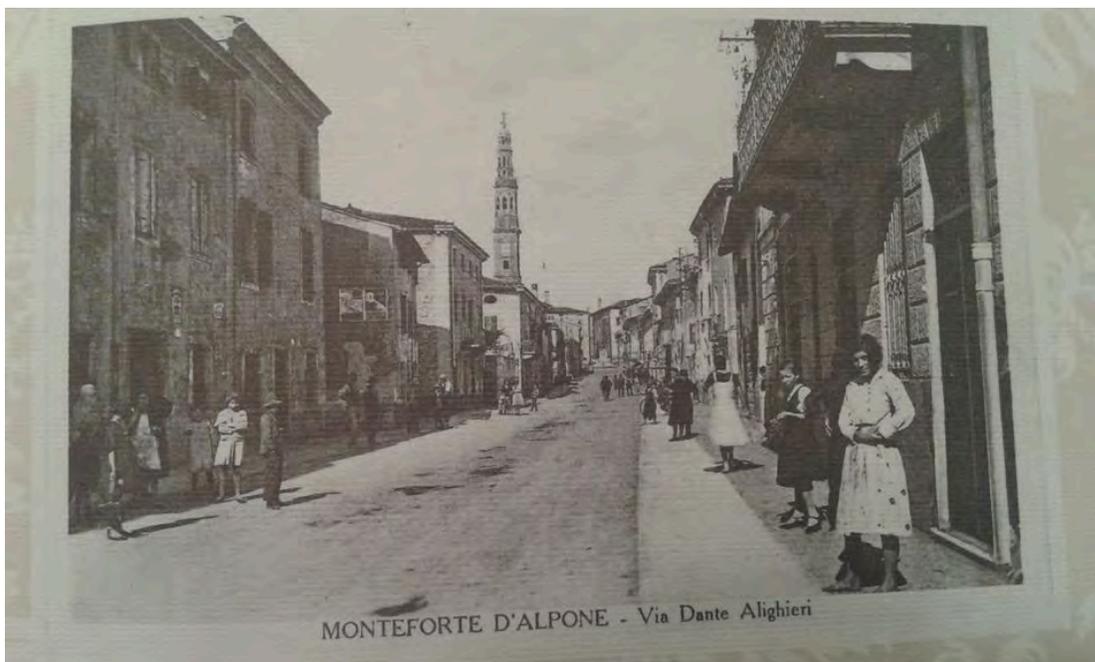


Imagen 10 Calle principal del pueblo de Monteforte en 1935
(Archivo Personal Brandiele)



Imagen 11 La banda del pueblo en 1940. (Archivo Personal Brandiele)

1945 II° guerra mundial

En las épocas de guerra el campanario fue ocupado por los militares. Solo los niños iban a jugar bajo las escaleras.

Cuenta el hijo de Mario Tegazini que en aquellos días se volvieron amigos de los militares y jugaban con ellos, un día se pusieron a saludar desde el barandal y tuvieron como respuesta una bala de cañón. La bala rozó con el campanario y para los niños solo quedó el susto. Una mujer doña Tranquilla subió rápido por las escaleras del campanario y colgó desde el punto más alto una sábana

blanca. Aquel día se proclamaba el final de la segunda guerra mundial.

1951 Veto de tocar canciones profanas

El campanò que servía para las canciones de fiestas populares fue castigado por un tiempo por parte de la Curia de Obispo. El pueblo no aceptó tal deniego, a pesar que pocos años después por falta de interés dejó de ser tocado.

Grupo de Campaneros:

Mario Tegasini (M), Pelosato Candido, Pelosato Attilio, Tecchio Berto, Enio Tegazini

1959 Nuevo maestro campanaro

No logramos dar con el grupo de campaneros de esta época solo sabemos quién fue el maestro que suplió a Mario Tegasini: Bruno Martinelli (M)



Imagen 12 La llegada del gas metano en el pueblo 1963. Foto extraída desde el grupo FB. Monteforte in bianco e nero.

1984 Proceso de tecnificación de las campanas

El viejo campanero Mario Tegasini ya no podía salir las escaleras y se optó por la tecnificación de las campanas. La obra fue a cargo de Giovanni Lorenzi de Cornedo Vicentino. Con el proceso tecnológico, el trabajo del campanero queda reducido drásticamente. El cura decidió entonces que el grupo de campaneros fuese autónomo y pudiera decidir en autonomía cuando tocar y para quien tocar. Eso permitió el nacimiento de un nuevo grupo. Frente a la imprevista muerte del maestro Gini Luigi , se decidió como nuevo maestro Gianluca Pelosato que reorganiza el grupo y toma el encargo de cuidar y mantener arreglado el campanario.

Grupo de Campaneros:

Rizotto Valentino, Bolla Sandro, Confente Giuseppe,
Giordano Bogoni, Tregnaghi Virgilio, Pelosato Giancarlo
(M) Gini Luigi

1985 Juntos por necesidad.

El número de campaneros en el pueblo no era suficiente para hacer los conciertos. Se necesitó del apoyo del pueblo cercano, a pesar que la historia siempre declaró que la relación con el pueblo de Soave es muy difícil y nunca corrió buen sangre entre los dos pueblos. La historia popular hecha la culpa a los de Soave ya que son más avaros y muy creídos por tener un castillo medieval.

Grupo de Soave:

Soriolo Antonio, Soriolo umberto, Soriolo Attilio, Soriolo Lino (M), Ciman Tranquillo

1995 Nuevas levas por Monteforte

Por gran pasión y amor al sonido de las campanas entra en el grupo campanero el joven Silvano Pelosato

2003 Un nuevo grupo Monteforte 2003

Ya la relación con Soave se nutría de desconfianza y poca colaboración. La gota que derramó el vaso fue que Monteforte supo de la existencia de una donación de dinero que el municipio de Soave hacía a sus campaneros y que nunca fue compartida entre los dos. Así que decidieron separar los grupos. El grupo de Soave siendo muy pocos

dejó definitivamente de tocar su campanario. Para Monteforte empieza una nueva época, buscaron gente de Brognoligo otro pueblo cercano y nació un nuevo grupo. En este pueblo existe un campanario también de 9 campanas y allá tocaba una entera familia de 13 hijos: la familia Pernigotto. Esta familia dejó de tocar también por peleas internas, así que rescataron cuatro de los 13 hermanos y volvieron a tocar las melodías campaneras.

Grupo de Campaneros Monteforte y Brognoligo:

Tecchio Beto, Pernigotto Bruno, Rizzotto Valentino, Menini Adelino, Benin Marcello, Aldeghieri Gabriele, Aldeghieri Emanuele, Gini Luigi, Ruffo Sandro, Pernigotto Vittorio, Pernigotto Paolo, Pernigotto Danilo, Pelosato Silvano.

2009 último integrante del grupo

Un poco por pasión, un poco mas por imitación del padre y del hermano entra el ultimo integrante del grupo
Paolo Pelosato

2014 Renace el grupo de campaneros de Brognoligo

En este pueblo de Brognoligo que como cabecera municipal tiene Monteforte, la generación de los sobrinos de los Pernigotto empiezan a ensayar y hacer sonar las campanas. Una nueva generación de campaneros, todos jóvenes y con ganas y fuerza de jalar las sogas y poner en movimiento los bronce. Hasta nuestros días, los ensayos son los sábados por la mañana y tocan todas las fiestas y ceremonias privadas.

2016 Formación actual de campaneros para Monteforte

Actualmente el grupo de campaneros es compuesto de tres pueblos: Monteforte, Brognoligo e S. Vittore

Maestro Giancarlo Pelosato

1° Pelosato Silvano, Vittorino Pernigotto, 2° Paolo Pernigotto, Sandro Ruffo, 3° Emmanuele Aldheghei,

4° Gabriele Aldheghei, 5° Luigi Gini, 6° Pelosato Paolo, 7° Benini Marcello, 8° Menini Adelino, 9° Danilo Pernigotto.

El trabajo de recopilación etnográfica y la recapitulación cronológica de los eventos ligados a la vida cotidiana de los campaneros, permite dar mayor evidencia a las peripecia que el grupo tubo que afrontar y como lograron sobrevivir y perpetrarse en el tiempo.

Considero este trabajo muy valioso en cuanto documento que pueda servir como base para una ulterior investigación mas profunda del oficio de los campaneros.

Como elementos que hasta el momento nos parece relevante es la conmistión entre, sujeto, grupo y los sonidos de las campanas que todo el tiempo ha acompañado los campaneros, mientras el elementos como sagrado tal vez quede en la profundidad del alma de nuestro campaneros.

2.3 TÉCNICAS DEL CAMPANÓ

Instalado en la torre en 1899 fabricado por el fundidor Cavadini, el primero en tocarlo fue Valentino Pierino, después Bepino Veneri y por último Adelino Veneri.

Existía un artefacto muy raro, un instrumento construido en hierro que parecía un pianoforte. En su parte de arriba presenta nueve teclas de madera, conectadas a través un cable de metal con el batojo de las nueve campanas. Las campanas venían bloqueadas para que golpeando en modo fuerte a las teclas de madera, con el cable se jalaba el badajo que iba a pegar el cuerpo de la campana. (Anzolin 1997:134).

La antigua técnica del *campanò* que consistía en el producir virtuosos ritmos golpeando las campanas



Imagen 13 Adelino Veneri 1950 con el campanò

inmovilizadas, ya existía desde largos siglos y hubiera desaparecido en la ciudad de Verona en la primera mitad del '900 (Patria 2016). La desaparición del uso del *campanò* a Monteforte viene explicada por Anzolin.

En el 1951 desde la curia del obispo llegó la prohibición de tocar canciones profanas. El *campanò* por su rapidez en la ejecución de la melodías venía utilizado sobretodo en la fiesta del santo patrono de Monteforte, S. Antonio Abate, tres días antes de la fiesta empezaban los

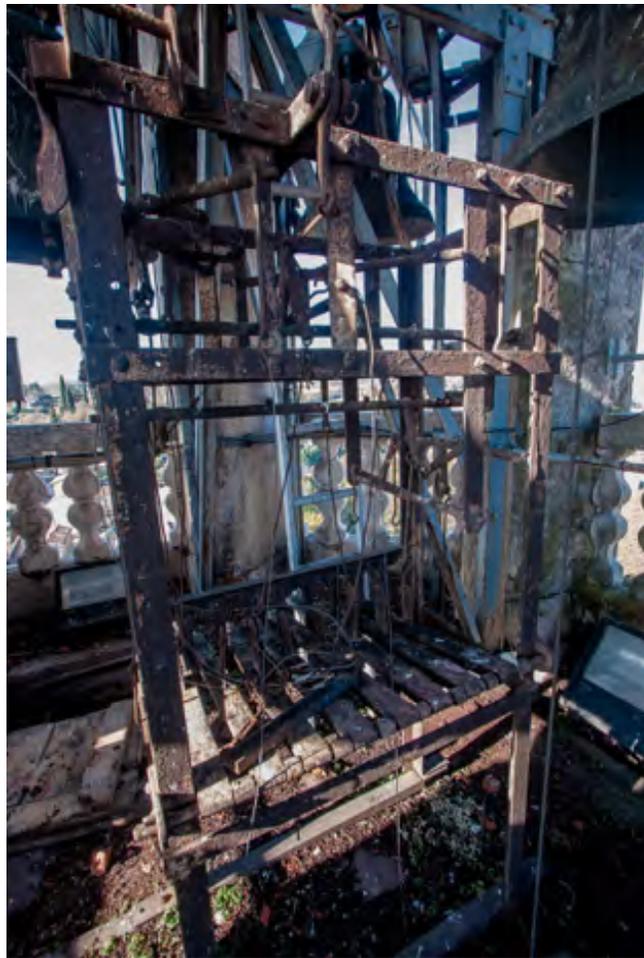


Imagen 14 Situación de abandono actual 2016 del Campanò en el campanario de Monteforte d'Alpone. Foto Silvia Spiga

toques para alegrar e invitar a la población a participar. En el año de la prohibición 1951, muchos fueron los disgustos y las manifestaciones en contra de tal prohibición, tales fueron que en el año 1952 el *campanò* trajo de nuevo la alegría en el aire del pueblo. Las posibilidades sonoras que da el *campanò* de Monteforte son muchas, y muchas canciones populares y sagradas pueden ser reproducidas.

Adelino Veneri empieza a tocar el *campanò* en temprana edad ya que viviendo cerca del campanario y que su primo era el encargado se le hizo fácil y el camino ya estaba abierto para que él aprendiera. Él pudo seguir tocando hasta 2009 donde se instaló la *meridiana*, una nueva tecnología que invalidó definitivamente el uso del *campanò* creando la posibilidad de batir las campanas desde la sacristía de la iglesia. Por un lado permite entonces que doña Ernesta pueda con comodidad mandar los mensajes sonoros a todo el pueblo simplemente apachurrando un botón, por el otro lado perdimos el *campanò*. Hoy día el sonido del *campanò* es solamente un recuerdo y del instrumento queda un conjunto de hierro oxidado a merced del mal tiempo y para hogar de los palomos.

En el trabajo etnográfico Adelino nos cuenta que cada año el viento, la nieve y las lluvias se volvían su desafío, y con algo de orgullo admite que siempre tuvo la mejor. En 1997 a causa de un temblor en centro Italia, muchos edificios históricos fueron destruidos y Adelino fue llamado en RAI (La televisión nacional) a presentar el *campanò* como arte que sobrevivió y también para reemplazar lo que el temblor no pudo mostrar. La presentación de

aquel espectáculo fue a cargo de Federico Fazzuoli, en el programa: *i più bei posti della fede cristiana* (los más bonitos lugares de la fe cristiana). Aquel año el campanò fue entonces tocado también en semana santa, evento único en toda la historia del campanario.

La pasión para la música demostrada por Adelino es de notable reconocimiento. Si bien el nos cuenta que la razón de la perdida del campanò es por cuestiones tecnológica, nos damos cuenta que las premisas de Iiop en donde nos cuenta que algunas técnicas fueron definitivamente perdida por la ingrata tecnificación. Es por esto entonces que el valor de este capítulo junto a la Historia de Vita Adelino tienen es un valor biográfico y se le reconoce el valor de dejar historia escrita para no perder elementos antropológicos de las personas que vivieron en Monteforte. Ad Adelino nunca le interesó la parte sacra de las campanas, para el lo fundamental es la fiesta y la convivencia de las personas en el hacer fiesta.

Se observa entonces la importancia del grupo en este caso no es relevante, y parece proyectada a través de la intención hacia fuera del campanario, como si las campanas tocaran para decirles a todos, júntense, salgan de las casas y compartan la fiesta.

2.4 TÉCNICA VERONÉS DE CONCIERTO DE CAMPANAS

El sistema más antiguo de tocar las campanas es donde simplemente osilla el badajo con la campana fija. Así se toca todavía en el centro y sur de Italia (1979 p. 125).

Otro sistema muy antiguo es a *staffe* donde la campana colgada a un poste, con una soga desde abajo se jala y la campana se mueve golpeando el badajo. El tipo de sonido es muy monótono.

Después nace el sistema de empujones. La campana tiene un cuerpo liviano y el badajo muy pesado. La campana se pone en movimiento con unas oscilaciones de 30 o 40° , haciendo un sonido prolongado, agradable porque tiene muchas vibraciones debido al badajo, empujado por inercia, roza en lugar de golpear el borde interior de la campana, y nunca se recarga en ella, evitando así de matar el sonido.

Por último en la historia del desarrollo de las campanas, están los sistemas de rotación de los bronce. Estos sistemas son tres: el Emiliano, el Ambrosiano y el Veronés. Las campanas de estos tres sistemas pueden rodar completamente sobre pasadores que la sostienen boca arriba.

De los tres sistemas él Emiliano es el más antiguo. Conlleva conciertos formados de sólo 4 campanas, sintonizadas a salto: do, re, mi, sol o do, mi, fa, sol, con todo el embrague en madera. Para tocarlas, los campaneros tienen que estar a contacto con las campanas, y para su maniobra utiliza, manos, brazos, espalda y a veces hasta los pies.

El segundo sistema es el Ambrosiano, (de la región Lombardía), la estructura que sostiene las campanas es de metal. Normalmente las campanas están expuestas en las ventanas de las celdas del campanario. Siendo las cepas de las campanas muy adentro, contrabalancean el peso de la

campana logrando un movimiento muy lento. Las campanas logran un giro completo en ambos los sentidos, pero no la se pueden parar con la boca arriba, debido a la estructura que las sostiene.

En fin el sistema Veronés es el más reciente e involucra las mejores características de los dos sistemas anteriores.

El sistema Veronés se concibe con un mínimo de cinco campanas hasta un máximo de diez. Ya desde el 1905 es considerado el modelo que mejor concede un sonido de sagrado a las campanas teniendo un sonido no muy prolongado y una tonalidad/armonía de carácter litúrgico (Carregari 1985:35).

Considerando el mecanismo de movimiento y la perfecta entonación de las campanas entre ellas, la regular sucesión de las notas según la escala diatónica natural de modo mayor, se puede afirmar que entre los sistemas de campanas, el veronés es el único que haya sabido interpretar fielmente las disposiciones litúrgicas y someterse a los dictámenes del congreso de música sagrada (Carregari 1985:33-37).

El campanero de la escuela Veronés no necesita subir en el campanario a donde están las campanas. Desde el piso o desde algún piso intermedio, da algunos jalones regulares a la cuerda, y eso provoca el movimiento de las campanas. Después, de varias oscilaciones cada vez más amplias, la lleva en posición de pie, es entonces indispensable que se mantenga vertical y eso sucede solo gracias a las habilidades y la fuerza muscular del campanero de mantener este equilibrio entre,

hombre/cuerda/bronces, es que no existe ningún mecanismo donde apoyen o se detengan las campanas.

Cuando la campana tiene que emitir su toque, el tocador, siempre actúa sobre las cuerdas que tiene bien firme entre sus manos, tiene que soltar la cuerda dejar que la campana caiga y regrese en su misma posición, solo que del lado opuesto, donde una vez logrado un giro completo en sus bisagras, se mantendrá parada de nuevo con la fuerza del tocador.

La maniobra aparentemente simple, en realidad es muy complicada porque implica conocer a la perfección la velocidad y el peso de la mole metálica de la campana. Es de recordar que el campanero no ve las campanas en ningún momento. Es entonces la experiencia la que da al campanero la exactitud del sonido. La técnica y la experiencia confabulan para la perfección del *segno*. Es entonces que un *segno* es el desarrollo de una entera partitura (Carregari 1985 p 35).

Para el campanario de Monteforte hay que coordinar 9 campanas, que responden a los jalones de 11 campaneros, que a su vez responde al maestro Pelosato.

La formación actual de los campaneros es:

- 1° Pelosato Silvano, Vittorino Pernigotto
- 2° Paolo Pernigotto
- 3° Emmanuele Aldhegheri
- 4° Gabriele Aldheghei
- 5° Luigi Gini
- 6° Pelosato Paolo
- 7° Benini Marcello
- 8° Menini Adelino

9° Danilo Pernigotto

M Giancarlo Pelosato

La características de las campanas desde hace 110 años son:

CAMPANE DELLA PROVINCIA DI VERONA
ELENCO DETTAGLIATO - SUDDIVISIONE PER COMUNI

Comune **MONTEFORTE D'ALPONE**

Provincia Verona
Diocesi Verona (Monteforte d'Alpone), e Vicenza (Brognoigo e Costalunga)

Torre Campanaria	N°	Nota (nominale)	diametro cm	Peso kg	Anno di fusione e fonditore
MONTEFORTE D'ALPONE	1	DO 3	145,2	1763	r.1908 Cavadini Achille ed Ettore, Verona
S. Maria Maggiore	2	RE 3	129,2	1180	1897 " "
Campanile: 1894-1897, Manganotti, Sandri, Zampini, H mt 71,50	3	MI 3	115,7	865,5	" " "
	4	FA 3	108,2	716	" " "
9 campane in DO 3 (calante)	5	SOL 3	96,4	498,5	r.1928 " Ettore, Verona
	6	LA 3	85,7	355	1897 " Achille ed Ettore, Verona
manuale con doppio sistema ceppi Cavadini Classico	7	SI 3	76,7	252	r.1929 " Ettore, Verona
	8	DO 4	71,4	204,5	1897 " Achille ed Ettore, Verona
	9	RE 4	63,6	146	" " "

Figura 15 Mauli campana nei secoli 1991

La 1° por razones de peso necesitan doble hombre.

El momento del *segno*, es decir cuando se encuentran para tocar festejando cualquier fiesta, en Monteforte el lugar para la ejecución es en el primer piso muy cercano a la planta baja del campanario donde bajan las cuerdas, y desde las escaleras el Maestro da las indicaciones.

MONTEFORTE (G. Tomasini - P. Sancassani)

9	7	4	5	9	7	4	5	1	2	8	6	5
3	4	7	5	6	8	9	2	1	2	3	8/6	4
3	2	5	9/7	5	4	5	3	4	7	5	6	8
4	5	2	1	2	3	8/6	4	3	2	5	9/7	5
4	5	3	4	7	5	6	8	9				

Imagen 16 *Segno* escrito por Sancassani en honor de la fabricación de las campanas del campanario de Monteforte. (Sancassani 2011:44)

Cada campanero toma su lugar en frente a la cuerda que jala desde arriba y que corresponde a la campana que le toca maniobrar.

A una señal del Maestro empieza la maniobra para levantar las campanas. La primera campana en ponerse en movimiento es la mas chiquita, después la segunda, tercera hasta la mayor. Cuando todas las campanas están en equilibrio, se ejecuta todavía dos o tres escaladas con todo el concierto para entrenar cada campanero, en especial si están en un campanario desconocido, para que cada uno pueda tomar el "tiempo", es decir la regularidad de la cadencia de los movimientos individuales, los cuales después deberán de ser mantenidos iguales, para la ejecución de toda la obra. En este momento entra en plena acción el Maestro que con su partitura dirigirá la función.

La peculiaridad de esta partitura consiste en la ausencia total de notas musicales sustituidas por una larga exposición de números y fracciones. Cada campana de hecho es distinguida con un número y es suficiente que cada campanero sepa el número que le toca, para que cuando el maestro diga tal número el tocador de mano a las cuerdas. Es demás decir que es absoluto el respecto al tiempo que está marcado en la partitura escrita por un compositor.

Las carreras entre *le squadre di campanari* llevan reglas bien precisas para reconocer quien es el mejor equipo y quien toca mejor.

Para evaluar eso se observa entonces:

a) Un tirón de la cuerda demasiado vigoroso empuja a la campana demasiada velocidad de rotación que en la mayoría de los casos no permite frenar el giro. El tocador pierde el control de su campana y se da el vuelco (*ribaltamento*), o caída de la campana.

Es este un momento de desorden para el concierto, ya que se necesita tiempo y energía para re-posicionar la campana, más aún para las de tipo pesado. Es entonces que el *segno* se dañó.

b) Detener la campana más allá de su eje vertical, aun evitando el vuelco, es causa de otro problema. El badajo sea por ser parado de forma brusca, sea por excesivo desequilibrio, en la rotación de la campana no se queda pegado a la superficie interior y rebota en la superficie opuesta. Así que en el siguiente giro, la campana hará dos toques o uno solo con un retraso de tiempo, ese sonido se considera falso. Ambos casos se les dice "toque falso" y es equivalente ad una desentonación, de las que todo el mundo hasta los menos expertos se dan cuenta.

c) Un jalón de la cuerda más fuerte de lo necesario, como también frenar antes la campana impide a la misma de terminar su recorrido de ascensión, obligándola a regresar atrás, con la pérdida del empuje. Este problema puede suceder varias veces seguidas hasta que el autor del error no de un jalón fuerte a la cuerda que de mayor velocidad a la campana. Este proceso se les llama "bajada" y las consecuencias de eso es que la campana timbra regular pero fuera tiempo causando desentonación.

De los tres errores en toque de campana Veronés solo el primero *ribaltamento* es causa de descalificación en la carrera de campaneros.

Precisión y silencio son elementos que en el piso del campanario meten in moto, sogas, cables, palancas campana y badajo, todo para regalar una llamada a alguna función social.

La cooperación, la fuerza y la armonía entre los campaneros, son elementos intrínsecos en ellos todos con el objetivo que se dé un buen *segno*. En los 110 años la técnica ha permanecido la misma, además de ser la última técnica campanera nacida antes de la llegada de la tecnología.

Es importante haber dejado un registro de esta técnica que por el momento puede solo que seguir repitiéndose y con poca posibilidad de mutar. Los cambios han sucedido, alrededor de las campanas, dejándole todavía un poco de espacio para seguir exprimiéndose con el modo por él fueron creada. Como los abanicos en días bochornosos o los cubiertos objetos que siguen en nuestros días que nadie se explica que si bien la tecnología avanza ellos se quedan, a la portada de las manos para cumplir servicios cotidianos. Así las sogas del campanario con sus 110 años.

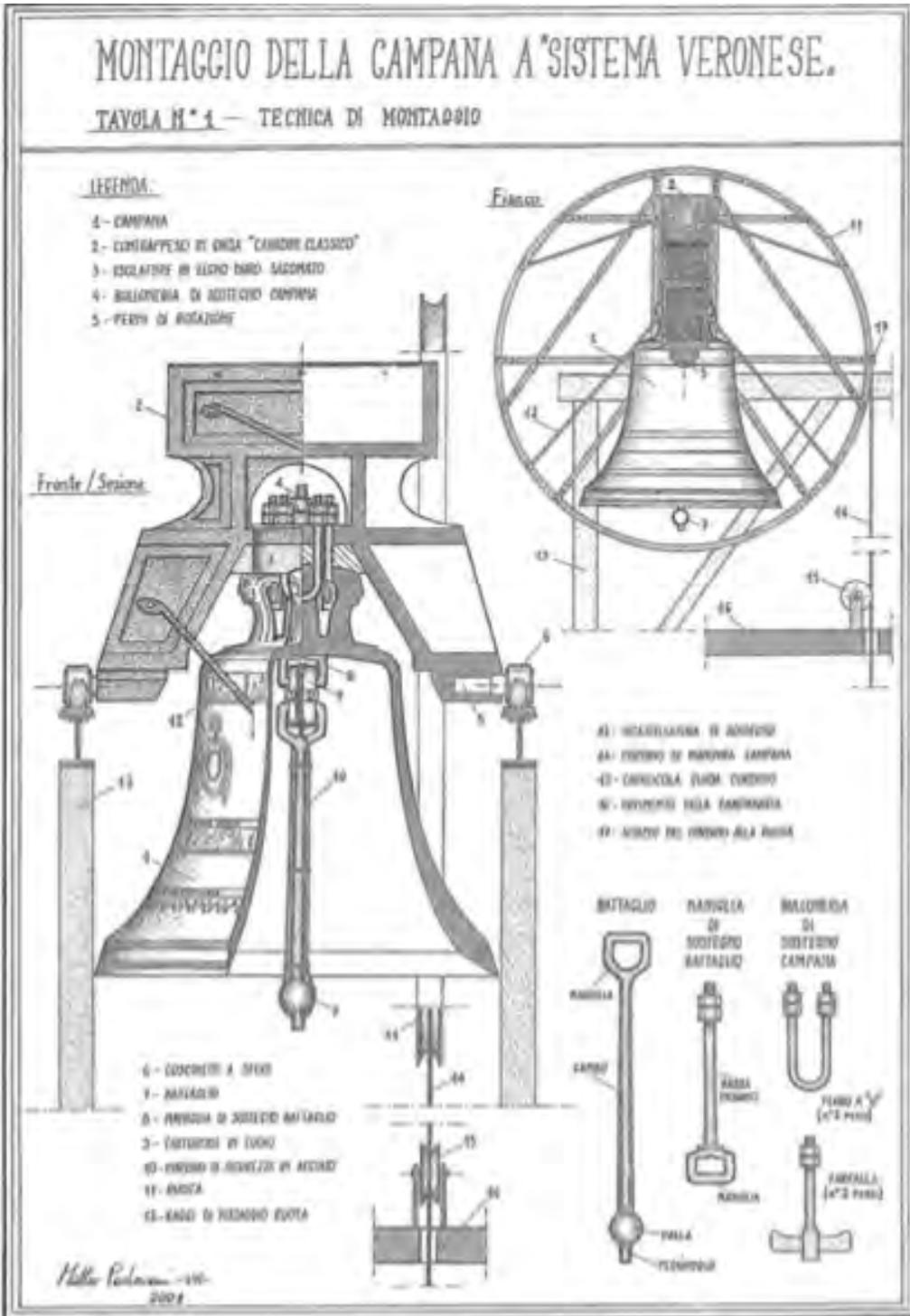
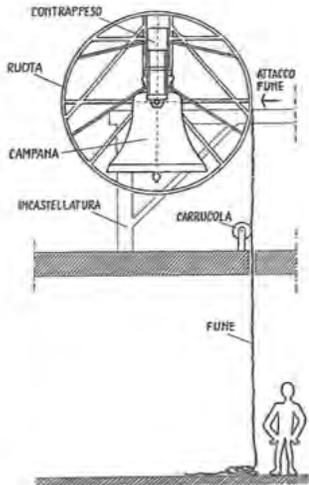


Imagen 17 Montaje de las campanas y tecnica de toquido. Padovani 2001, Sistema di suono delle campane

MONTAGGIO DELLA CAMPANA A "SISTEMA VERONESE"

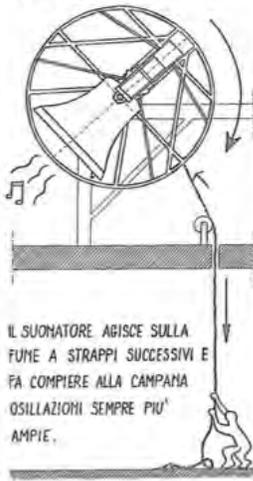
TAVOLA N° 2 — TECNICA DI SUONO

I) CAMPANA IN QUIETE



II) CAMPANA IN MOVIMENTO

A - ANDATA

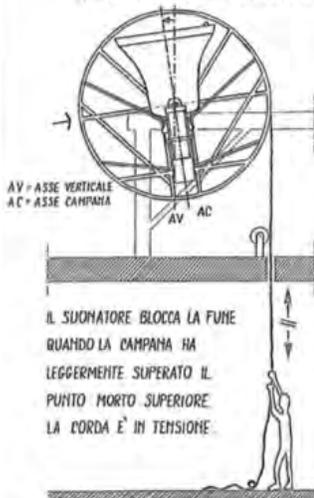


B - RITORNO

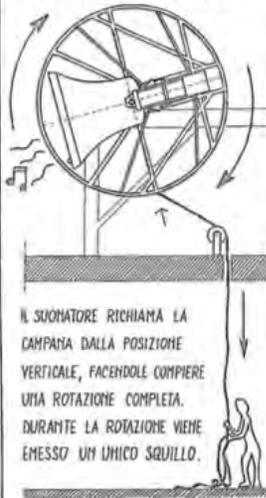


III) CAMPANA A CONCERTO SOLENNE

A - CAMPANA FERMA IN POSIZIONE 1



B - GIRO COMPLETO E RINTOCO



C - CAMPANA FERMA IN POSIZIONE 2



Milto Redon - v2 - 2001



Imagen 18 Grupo de Campaneros de Monteforte d'Alpone en 2016. Foto personal de Pelosato

CAPÍTULO 3. EL SUJETO CAMPANERO ENTRE CULTURA Y SOCIEDAD

3.1. REDES SOCIALES Y LAZOS DE SOLIDARIDAD: ROLES DE LOS CAMPANEROS (EN LA SOCIEDAD) Y EL ORDEN PARA TOCAR.

El desarrollo de Redes sociales propuesto tiene como unidad básica los lazos o vínculos entre identidades, los cuales operan como transacciones dentro de redes. Los pionero de este trabajo son Rdcliffe Brown y Jhon Barnes. En este tipo de análisis la cultura no es asumida únicamente en términos de un conjunto o sistema de valores o actitudes individuales, sino más bien de paquetes de comunicación y narrativas, han señalado que un acierto importante de la perspectiva relacional es no disociar lo estructural de lo cultural. Y en ese sentido, asume que la estructura social es parte de un sistema de relaciones concebidas como patrones de roles, relacionales y formas

de dominación, y por otra parte, también es un sistema de significados concebidos como lenguaje, prácticas, conocimiento e interacciones. Dado que ambos sistemas estarían imbricados, permitirían concebir la estructura social como algo que está más allá de un patrón externo y coercitivo, y a la práctica culturales como algo que va más allá de lo subjetivo.

Según la teoría de Harrison White la relación entre las identidades y el control se modifica logrando ser identidades que buscan el control de contextos que son contingentes y generadores de incertidumbres.

Desde su perspectiva, la identidad es la unidad más pequeña, pero más potente, de análisis sociológico. Las personas estarían constituidas por conjuntos de intensidades diversas, de clase, de género, de etnia, religión las cuales serían una "forma primordial y continua de búsqueda de control para saber como actuar en un mundo social caótico. (White 2008:17)

Para el las identidades están encrucijadas en redes, en estructuras de significado más complejas que los roles, acepta la existencia de la personalidad aunque no se reduzca exclusivamente a ella.

Desde su óptica, las identidades se construyen, emanan y surgen en contextos. Estos contextos son tanto culturales como sociales, tienen historia y temporalidad, tienen límites que no son fijos ni inmutables, sino siempre flexibles y contruidos por las identidades. Las redes favorecen a su vez la visión del analista de las identidades, no solo como posiciones, sino también como trayectorias de historias que tienen lugar a través del

tiempo social y que se van agregando, modificando y superponiendo. La red es una realidad fenomenológica, imposible de desconocer. Permite explicar los cambios de posición de las identidades, en términos de las relaciones sociales y dominios de asociación.

Como vimos en el capítulo anterior, la vida del campanero está ligada a la gente más cercanas, del mismo pueblo y con quien se comparte también muchas otras cosas de la vida común. Ellos se definen a sí mismos una gran familia alargada, distinguiéndose con mucha énfasis de las parentelas que en el pueblo de alguna manera y bien o mal las 8000 almas que habitan Monteforte todos se conocen entre ellos y tienen relación de parentesco.

La teoría de Redes Sociales donde los nudos, grados nodales, cercanía e intermediación son elementos intrínsecos al tejido social, y convergen en las mismas personas el ser campanero, campesino o parrandero. Al fin las tres cosas pueden hacerse juntos una tarde o toda la vida.

A lo largo de este siglo los cambios que ha vivido el grupo campanero, además de la muerte de sus participantes y el reemplazo por nuevas levadas, parecerían ser de poca importancia, a pesar de un evento que creo ha llevado consigo un empobrecimiento del sentido del ser campanero. El evento del que hablamos ha sido la separación en 1984 con la iglesia donde se vivió un fuerte cambio de organización y las maneras de mantener unido el grupo se transformaron. Explico mejor. Viendo entonces desde la teoría White, lo que hubo fue una pérdida de control en las identidades políticas y religiosas.

Como sea por 90 años los campaneros se daban cita bajo el campanario ,tocaban las fiestas y se volverían a encontrar en el próximo fin de semana o de repente para un entierro. Eso no necesitaba mucha organización se encontrarían en las milpas, calles o las mujeres llevarían la noticias desde la lavandería a sus hogares.

Para el pago del servicio como vimos todos recibirían su finiquito en el otoño. Pago que además estaba contornado por la relación con la iglesia el reconocimiento social, y en caso de favor personales ser campanero daba estatus y abriría las puertas del paraíso en la tierra.

Desde el 1984 el cura en cargo delegó completamente el cuidado del campanario y de sus servicios a los campaneros dejándole las llaves y todo lo que este gesto conlleva. Llevaría entonces ad un empobrecimiento de la red, donde se desconocen como pertenecientes al mismo grupo. Las jerarquías han cambiado, la incertidumbre se apoderó del nivel mas bajo de la jerarquía, quien mediaba ha sido el maestro campanero con el cura o el sacrista. Es la ruptura de una relación histórica que termina con casi un siglos de cooperación en las buenas y en las malas.

Esta ruptura se refleja de manera inmediata, en el dar más valor a elementos concretos en lugar de lo que fue durante un siglo: la solidaridad entre ellos. No más finiquito de otoño y todo el pueblo que hasta aquel momento era familia se vuelve cliente, ya que entierros y bodas se pagarían por separado directamente al Maestro campanero. En este momento la red se amplia con

connotaciones de control elevadas por el maestro campanero, mientras que el grupo reaccionó diversamente.

Este cambio crea también un cambio dentro de la misma organización de los campaneros donde ahora ellos mismos tendrán que dividirse las ganancias de cada función.

Eso se vuelve un problema en el campo simbólico, la concretes del papel del billete deja poco margen al campo simbólico, ya se volvió concretamente un servicio a pagamento. Cuenta Pelosato que si después de dos o tres funciones no paga a los campaneros empiezan las excusas y de allí a poco desaparecen. Eso parecería el verdadero drama de los campaneros, donde el placer de estar juntos, el compartir una comida y con ella la vida, ha perdido valor dejando lugar para el frío papel siempre tan infeliz y nunca suficiente.

Con esa observación podemos entonces plantear que nuestro concepto de familia atípica restringido sólo a la familia Pelosato tiene sentido, ya que la solidaridad se ha visto dañada en las escaleras del campanario de Monteforte.

Además nos sirve para ver como las redes sociales se van acoplado y desacoplado (Solorzano 2009:175) en el tiempo. Si miramos ahora de nuevo el grupo, vemos que la red social antes había sido de gran colaboración entre cura, sacristán y maestro campanero, ahora se crearía una fractura entre iglesia y campanario y las relaciones antes preñadas de fe, buenos deseos y solidaridad se convergen en un regateo directo con el maestro campanero por parte del familiar del muerto o de los futuros novios, y de todo ese cóctel afectivo el maestro a su vez recompensaría sus

campaneros con algo más concreto y convincente el dinero. La red cambia forma se extiende y en algunos puntos se dobla como si el esfuerzo faltante en un lado, se tiene que redoblar en otro. Quien interviene a colmar las fallas de familias no bienestantes y deseosas de escuchar en sus fiestas los sacros bronces son de nuevo la esposa y la hija de Pelosato, encargadas de llevar tortas y vino para entretener los campaneros en las pausas con la esperanza de que no huyan a la cantina para nunca regresar. Esto ha cansado mucho el espíritu del campanario observar el cambio desde una mirada con el nuevo elemento del dinero, dejando de todos modos espacio el símbolo del sonido de las campanas, el grupo de campanero no desaparece, pero tampoco llegan jóvenes, como que en este momento así sigue, esperando algún buen viento que anime de nuevo y llegue de nuevo la alegría y la pasión por tocar y calar sogas.

Quebrada la relación institución interna a Monteforte, volvieron a nacer, gracias al esfuerzo de las mujeres Pelosato, los momentos de convivencia entre los campaneros y los campaneros de otros municipios como a remendar la cobija de la red y evitar que se desfilache del todo.

Desde esta mirada interna a la red buscando el apego al símbolo, observamos la plasticidad de la misma en respuesta a un movimiento mas externo o social. Después de un refinado trabajo de secretariado por parte de las mujeres Pelosato para ampliar las fuerzas internas y seguir con el oficio, organizan en el verano un día de tocar campanas de otros campanarios, *Bolca, Vestena, Sprea*

e Celore. Esta red es la misma de hace más de 60 años: es las distancias que se podían recorrer en un día con el caballo o burro. En cambio quien viene a tocar el campanario de Monteforte en los últimos años provienen de *Vicenza, Peschiera, Pescantina, Madonna di Monteberico*, porque como dice Paolo Pelosato "todos los campaneros del mundo sueñan con tocar nuestras campanas". Otro encuentro obligatorio en el tiempo y en el año es cuando el maestro Pelosato mata el puerco para hacer jamón, chorizo y tocino, entonces todos llegarían aquella tarde para comer y festejar.

Queda un momento más de festejarse con comida y es cuando en las fiestas toca un bautizo, primera comunión o otros rituales de algún familiar de los campaneros que ahora sí toca a ellos recompensar a la familia Pelosato y llevar pastel y el inmancable vino. Más de 100 años de relaciones, de jalar sogas lleva intrínseca una red social que ha recorrido en todas sus ramificaciones estos puntos de contactos que seguirán perpetuándose en el tiempo, con dinero o sin dinero, con asuntos de control entre redes, nuestros campaneros siguen sintiéndose los hombres que han estado aún escondido en el campanario en las fiestas y las desgracias de todos los que viven en Monteforte dándose la posibilidad de hablar de todos como familiares cercanos, y como negarles esta visión de la historia, al final cada quien cuenta la historia desde donde le tocó vivirla.

Podemos pensar que frente cambios jerárquicos importantes la solidaridad ha tenido que dar su mejor esfuerzo para mantenerse viva y con ella la red social en los que están inmergidos los campaneros. La identidad

desde una mirada antropológica persiste cambiando y adaptándose a las nuevas exigencias, desde las redes hay un cambio de control tal vez, que se da la posibilidad de renacer ampliando el espacio y llevando al campanario el reconocimiento que tal vez las instituciones por un tiempo dejen de darle.

3.2 RELACIONES SOCIALES DEL GRUPO DE CAMPANEROS: INTERPRETACIÓN DE LOS OTROS HACIA LOS CAMPANEROS

En el lenguaje cotidiano se utilizan las campanas y los campaneros como símbolos de justicia, de comunicación y de las relaciones, ha de ser por su posición en lo alto del cielo que mira abajo como un juez, o que en el dolon dolon, o es pan o es agua.

En seguida pongo un elenco de frases que se utilizan diariamente.

Campane ed ore, qualcun che muore	Campanas y horas , alguien que muere
Gli uomini si conoscono al parlare e le campane al suonare	Los hombres se conocen en lo que dicen, las campanas en su sonido
Ogni campanaro suona le sue campane	Cada campanero toca su campana
Non si sentono le campane piccole quando suonano quelle grandi	No se escuchan las pequeñas campanas cuando tocan las grande
A sentir una campana sola si giudica male	Cuando se escucha solo una campana se juzga mal
Come la gente vive, così suonano le campane	Como la gente vive, así tocan sus campanas
Leggi senza pene, campane senza battaglia	Las leyes sin castigo, son como campanas sin badajo
Tre cose ingannano facilmente: campane che suonano da lontano, lume di notte e parola d'ipocrita	Tres cosas con facilidad engañan : el sonido de campanas desde lejos, la luz en la noche y la palabra del hipócrita.
Le radici della vite devono sentire il suono delle campane	Las raíces de la vid deben escuchar el sonido de las campanas
La buona campana si sente di lontano	La buona campana se oye a lo lejos
La campana dice: dò e dammi.	La campana dice: Doy y dame .
È bene sentire tutte le campane	Es bueno escuchar todas las campanas

Imagen 19 Recopilación de frases utilizadas cotidianamente en Lengua Veneta sobre campanas y campanarios.
<http://www.icminerbe.gov.it/pubblicazionidocs/Campane%20e%20campanili.pdf>

Como vemos son frases cortas como aforismas y casi todas hablan de dualidad o de una metáfora del bien y el mal. Esta extrema síntesis polarizada es la esencia del símbolo, la encontramos también cuando al escuchar estas frases, uno pregunta si conocen los campaneros. Cuando la respuesta es si, te dicen que tienes que hablar con Pelosato, cuando la respuesta es no, la gente se asombra que todavía existan, pero no despierta un gran qué de interés. Esto da la sensación que en realidad campanas y campaneros están en el espacio, sin ser notados a pesar de marcar las fiestas de todos los habitantes. Es como algo

siempre presente que te das cuenta que existe cuando por alguna razón ya se calla o no está.

Otro elemento que denota su posición en la sombra de la sociedad es que mientras existe para las asociaciones del pueblo momentos de reconocimiento social casi a crearles un rito para con eso darles honor de su presencia y servicio; para los campaneros no hay tal momento, tal vez porque no están registrados como asociaciones, tal vez por sus aires de Snob o simplemente porque a ellos no les da esto de participar a las misas de las asociaciones, probablemente porque están en el campanario haciendo su trabajo.

Durante los tres años de investigación y de trabajo de campo, cuando al contarle a la gente la belleza de recoger la historia de los campaneros y para darle más énfasis del campanò, sobresalía una mirada de incredulidad en los interlocutores, de cómo alguien puede perder el tiempo en esas cosas, y entonces la pregunta que más me han puesto es, ¿por qué en México quiere conocer los campaneros? Cuando emerge esta pregunta la distancia entre el yo y el otro se vuelve interdimensional, donde yo que hablo con alguien de otro más, se vuelve a meter en campo un otro más diferente que inmediatamente da al pobre interlocutor un afán de ser más preparado y mejor en las respuestas.

Es como si el otro que hace pocos segundos no existía apareciera y modifica todo el escenario. En realidad parece no ser tampoco importante cual sea la respuesta que yo dé a esta pregunta, porque hablar de antropología y cultura es redundar en la poca importancia o frivolidades

en donde se pierden los estudiosos, en cosas que por lo general los entrevistados sienten que no entienden y desean prontamente cerrar la discusión.

En este trabajo de tres años de observación puedo percibir que la descripción de los campaneros que hacen los extraños al labor es que ellos son: hombres simples, que buscan de alguna manera también sentirse en paz con su alma y con la sociedad, y que su castillo o escondite para tomar vino y rezarle a Dios los hacen transcurrir la vida y las horas, en buena compañía y sintiéndose en paz, consigo mismos y con la sociedad. Hay quien además reconoce que una serie de postales del campanarios nacieron en honor a la vida alegre de los campaneros.

Los actores sociales como sugiere Giménez ocupan varias posiciones en la estructura social y hay una interacción constante entre la sociedad y los campaneros y viceversa. Los campaneros existen en el momento de la necesidad de los ciudadanos y como tales emergen para luego de nuevo regresar a sus vidas cotidianas sin perder la claridad que tarde o temprano alguien más los solicitará de nuevo.

Esto en su pequeña parte es la vivencia también del grupo de campaneros y no solo del maestro; esta seguridad les permite con su *aria da snob* andar por la vida seguros de su poder y que el tiempo suyo y de los demás pasa por sus manos.

El campanero existe y crea su identidad gracias a su devoción al oficio, también con el reconocimiento y las necesidades de la sociedad que los solicita en los servicios, sabiendo enfrentarse a los múltiples cambios que

han vivido como grupos. Estos puntos dan con los elementos claves de un actor social descrito por Gimenez y ayuda a delinear la identidad del campanero y su función social.

3.3. HISTORIA DE VIDA DE ADELINO VENERI



Imagen 21 Adelino Veneri (Foto personale Adelino Veneri)

Al señor Veneri cuando lo busque para hacerle entrevistas bien sabía que lo tenía que buscar, y tenía ya listo todo su historial y materiales para que yo escribiera su biografía de vida. Vino a mi casa varias veces, y trajo además información escrita. Fue difícil hacerle entender que solo necesitaba información de su trabajo con las campanas, pero después de algún tiempo encontramos un acuerdo. Él me diría lo que él quería y yo escucharía pacientemente.

La historia de vida de Veneri Adelino es de tipo temático, donde lo que busca el investigador es entender como se teje su identidad en relación con el campanò. Esto fue la misma pregunta en todos los encuentros y en seguida veremos como el campanò es solo una pequeña parte de la

vida de Adelino. para entonces dejar al informante dejar expresarse en estos términos. De los puntos propuestos por Chárriez 2012, observar los cambios desde la infancia, a lo largo de la biografía y encontrar el punto de vista del sujeto han sido respetados.

Adelino Veneri nace a Monteforte d'Alpone el 26 mayo del 1939. El tercer hijo de la pareja Antonello Angelica y Giulio Veneri. Nace en un contexto campesino por parte de padre y de madre emprendedora en lo que será el negocio de familia; la fabricación de colchones, actividad que empezó en 1927.

En los años de la guerra Adelino pudo estudiar solo hasta 5º de primaria (no había más escuelas en el pueblo y para seguirle tendría que ir lejos en la ciudad).

Como todos los niños de aquella generación pasaba las tardes ayudando la madre en los negocios de familia, y después iba a jugar con los demás niños. La casa donde vivía estaba cerca del campanario lugar perfecto para jugar los escondidillas, en su caso para acompañar al tío en las alturas del campanario y aprender a tocar el campanò.

Siempre le gustó mucho la música, hasta que a los dieciocho años ya que no fue convocado al servicio militar por ser el tercer hijo, empezó a estudiar música con la profesora Luce Terroni Melatti catedrática del conservatorio de Milán. Una vez aprendido las bases de música Adelino armò su primera banda: órgano, filarmónica, guitarra, bajo, cantante y armónica (Simoncello Domenco, Simoncello Michele e Matteo, Corradino Sandro , Roberto y Luciano). Con ese grupo siguió por 20 años a tocar en el

norte de Italia, dándole la posibilidad de confrontarse con diferentes grupos, artistas, y conocer gente reconocida a nivel nacional e internacional con los que a lo largo de los años ha mantenido relaciones personales. Esta carrera musical lo llevó a ganar el premio *Lamborgino d'oro* en la transmisión de la RAI conducido por Pippo Baudo.

Cuando uno se toma el tiempo de hablar con Adelino quedé impresionado o mejor dicho enganchado por su pasión en el mundo musical, y sus ganas de ser portador de innovaciones en ámbito deportivo, social y musical. La música como él mismo la define, ha sido su camino, su musa y su amante.

Adelino organizó este año el 60º aniversario del *Luni pignataro*.

El *Luni pignataro*, que literal quiere decir lunes de sartenes, nacido en 1955 junto al trio Comet fue una fiesta en el día lunes de carnaval. Esta fiesta nace con la finalidad de recoger financiamientos para algunos obras sociales del territorio , para Adelina esta fiesta es el Sanremo di Monteforte.

Durante estos 60 años la fiesta ha tenido una evolución importante. Al principio fue una carrera de gente que cantaba mal con un jurado que a son de tapas y ollas de metal declararían el ganador. En los años la gente apreció mucho este evento y los pueblos de alrededor empezaron a proponer la misma fiesta. Es importante reconocer que 60 años son la testimonianza de un carácter decidido, que no se deja fácilmente. Otra iniciativa que también acompaña la vida de Adelino es la Montefortiana.

Una fiesta en relación con el santo patrón de Monteforte (S. Antonio Abate), que si bien Adelino fuese el encargado de tocar el campanò, también organizaba la carera que más de 15.000 personas realiza cada año.

Alguien pensaría que entre música, Montefortiana, Campanò, luni pignataro y colchones la vida de Adelino sería suficiente para sentirse satisfecho y en paz con la conciencia; no para él nunca es suficiente. Se organizó con un cura Don Mazzi para la creación de 42 comunidades con finalidad social. Cuatro de estas comunidades están en tierra lejanas: Honduras, Brasil, Argentina y Madagascar. A través de sus conciertos, fiestas o lo que se le ocurriera sigue hoy día juntando donaciones para sostener esas 46 comunidades.

El hecho de que él no hiciera el servicio militar, no fue suficiente para quedar ajeno al ejército. Cuenta la historia que los militares en las trincheras del frente para recordarse que estaban vivos tocaban la armónica llamada *spinetta*. Adelino autodidacta y realmente capaz de transmitirle todo su sentimiento y compasión al momento de tocarla, fue reconocido por el cuerpo de la infantería nacional mascota del ejército. En los encuentros nacionales de la infantería, él toca *il Silenzio*, la misma melodía que hace 100 años muchos jóvenes tocaron desde las trincheras, probablemente como una de sus últimas acciones antes de ser matados por el enemigo. Cuando lo pudimos escuchar, el sentimiento que transpira en la melodía es justa esta soledad de un lugar donde se busca paz y sólo se encuentra la guerra.

Adelino hoy en día cumple 50 años de casado, sus negocios de colchones se han multiplicados, y como responsable de los mismos están sus dos hijos: Corrado e Romina.

La historia de los nombres de sus hijos es muy parecida entre los dos: los dos nacieron una noche mientras él tocaba con algún artista famoso: en su honor los nombres. Romina por la pareja de Albano e Romina y Corrado por Corrado Mantoni. Hoy tiene cinco nietos.

Por último y no menos importante en cada Carnaval Adelino propone unas figuras emblemáticas de la tradición de Monteforte: el *Sior Carnevalon*. Son tres los personajes que a lado de la historia de carnaval de Venecia se han desarrollado en Monteforte: *Re del Torbolin*, *Papà del Gnocco* y *Sior Carnevalon*.

El *Re del Torbolin* es un rey del jugo de las uvas antes el proceso de fermentación, él se corona en una elección popular en el mes de noviembre; los candidatos el trono son los más borrachos del año en curso. El *Papà del gnocco* es en cambio una comida popular de papas que es típico comerse el día viernes antes de carnaval tal vez para poder con el estomago lleno de papas aguantar mejor el vino. Por último el *sior Carnevalon* es el espíritu de la fiesta, el que nunca pueden faltar para recordarnos a todos la importancia del carnaval y del estar juntos. Este papel ha sido personificado por muchas décadas por Adelino.

Adelino es hombre de corazón gentil y siempre dispuesto para las fiestas y para el bien común además de treparse en los altos del campanario y compartir con todos

música de alegría, por mucho tiempo estuvo cerca de la tierra ocupándose de muchas actividades y sobretodo de mantener viva las tradiciones que para él son esencial y emblemáticas de lo que es ser montefortiani.

Participan en este ultimo párrafo todos los elementos necesarios para la demarcación de la identidad de Adelino también como campanero. Es que para él, el campanò es solo uno de las múltiples ocupaciones de su vida, la mayoría concurren a mantener en fiesta y unida la población de Monteforte.

La relación que hay en cambio entre Adelino y los demás campaneros es muy clara actualmente, ya no hay campanò; Adelino ya no sube al campanario y de todos modo desde siempre hicieron cosas diferentes. Es discurso común de parte de los dos Pelosato e Adelino. Otro argumento es: no tienen nada que ver las dos técnicas, y por lo tanto ellos coinciden en otras actividades del pueblo como simples ciudadanos.

3.4. HISTORIA DE VIDA DE LA FAMILIA PELOSATO

Con la familia Pelosato también se respira un aire de importancia, de reconocimiento y valor. Las noches que fui a entrevistarlos siempre había gente que los visitaban, todos traían comida que compartir, y los temas se expandían desde quien hubiera muerto (expertos en los particulares del difunto) hasta que casas se podía comprar o vender.

El sonido de las campanas ha sido un elemento transversal en la vida de los Pelosato, y no podemos decir

lo mismo de la sogas de las campanas, ya que solo dos de ellos saben tocar. La historia de vida temática en seguida busca poner en evidencia la relación entre campanas, campaneros y la familia.

Maestro Giancarlo Pelosato (12 enero 1955) agricultor de familia, nacido a Monteforte y siempre presente en la vida de la comunidad empezó a acercarse a la vida del campanario en temprana edad. No había muchas actividades en el pueblo y esa servía para socializar y para pasar el tiempo libre con otras personas.

Empezó como ayudante en el jalar la soga de la campana gruesa, la 1°. En esta posición quedó hasta que un día de repente murió el maestro. Nadie del grupo quería seguir y perder el maestro sería que se perdiera la tradición y la armonía de las campanas. Así que en 1984 se encontró a ser maestro de un grupo que con muchas dificultades seguía tocando y llevando adelante la tradición campanera.

De todas sus virtudes a saber, hombre carismático para los negocios, mediador de conflictos, bueno para la fiesta y excelente padre de familia, un poco por carácter y otro más por desafío, aceptó ser Maestro campanero. Eso sí que su voz de timbre grave para ser escuchado encima de los 11 campaneros, y debajo de las campanas dio como resultado un maestro que desde más de 30 años organiza *segní* y músicos. La precisión y la armonía sea en las campanas que en el grupo han sido sus elementos que lo destacan como luz del camino y unión del grupo.

Hasta el día de hoy cuando un *segno* para él no sale bien, sea por el viento, sea por el poco empeño de los

campaneros, deja todos y se va. No espera mucho o las cosas se hacen bien o nada, dejando todos a boca abierta y con un peso de culpa que los rescatará en el próximo *segno*.

Ayudarlo de todos modos en la organización están su esposa y su hija Lucia, siempre prontas a preparar tortas, pan de dulce y algunas botellas de vino para las pausas entre un *segno* y el que sigue.

Silvano Pelosato (19 febrero 1984) en cambio más quieto, y mas mediador en las relaciones, de notar que muy pocas veces se enoja, y cuando sucede no es cosa grata para quien partecita al espectáculo, por toda la infancia acompañó el padre en los conciertos así que para él el ambiente era ya familiar.

Recuerda que algunas veces mientras se encontraban los diversos grupos de campaneros de el territorio para hacer signos y compartir comida, él empezó a sentirse parte de este grupo, más por la comida que por las campanas.

En este tiempo es poco su interés para las campanas y un poco por juego y otro tanto por necesidad empieza a tocar de repente. Un día pero muere Giuseppe Marcazzani y la necesidad del grupo de tener un nuevo campanero es real y empieza su entrenamiento personal. También esto fue motivo de conflicto entre los campaneros ya que Beto Tecchio juró que mientras él tocará, jamás Silvano tocaría las campanas. La realidad fue que al poco rato Tecchio se fue y Silvano se volvió campanero.

Sus ganas de tocar y aprender fueron alimentada y bien recompensadas gracias a su fuerza física, suficiente para no ser levantado con todo por el peso de la campana. Su maestro fue Bruno Pernigotto. Bruno tomó en serio el encargo de levantar este joven y hacerlo partícipe del arte campanaria. Lo hizo con un método muy original. Subieron a lo alto del campanario con bolsas llenas de papel, llenaron una campana de papel de manera que el badajo no fuera a tocar y el sonido saliera del campanario, y con esa forma de silenciador artesanal, pasaban las tarde de los sábados a ensayar como jalar la soga, como mantener en alto la boca de la campana y cómo mantenerla en equilibrio esperando el momento propicio para soltarla y de nuevo volverla a levantar. La paciencia de Bruno fue infinita y dio excelentes resultados: Silvano es de hecho hoy uno de los mejores campaneros, se desenvuelve con libertad y maestría con todos las campanas, aunque su preferida es la 6º misma que tocaba su maestro Pernigotto.

Por necesidad del grupo y por su capacidad de domar los sagrados bronce, toca la 1º junto con Valentino Rizzotto. Con este último tampoco faltan los conflicto ya que Valentino nunca acepta de equivocarse, así que cuando el *segno* sale bien, bravo para Valentino y cuando sale mal Silvano se tiene que armar de santa paciencia y seguir con su consuea sonrisa que lo caracteriza en la vida cotidiana evitando escuchar las quejas y lamentos de Valentino.

Valentino además si bien cuenta con más de 70 años tiene sus rituales a fine *segno*. Cuando se sueltan las

campanas, la soga empieza a subir y bajar en manera descontrolada hasta que encuentra la quiete. En este momento antes de la quiete Valentino se enreda en la soga y se deja jalar hacia al techo haciendo una voltereta y pegando los pies en el techo de madera, regresa hacia el piso y vuelve a pegar otro brinco ligado a la soga por un brazo y luego el otro, todo esto es justificado como un masaje natural que le hacen las campanas para su bienestar y salud muscular de su espalda.

Silvano por su lado goza más de las comidas y cuida mucho sus manos ya que el atrito de la soga cuando anda suelta puede ocasionar quemaduras que tardan mucho en sanar.

Paolo Pelosato (3 noviembre 1997), ama hacer los negocios de animales, de carácter fuerte, firme y reservado. No le interesa el estudio y goza de una destacada inteligencia que le permite vivir bien sin tantas teoría o textos por la cabeza.

Empezó a tocar las campanas desde los 12 años. El toca la 8° por razones de fuerzas y peso. Hoy día sigue siendo el más joven del grupo y por eso la esperanza de que el arte campanaria siga en el tiempo. Él tuvo tres maestros Aldegheri Gabriele, Marcello Benin e Pernigotto Vittorino. Su aprendizaje fue más de observación, para él no se llenaron las campanas de papel, y como él mismo afirma no es muy importante ya que tiene toda la vida por delante para aprender.

Lo que más le gusta es poder cambiar seguido los *segní*, cuando son muy repetidos empieza ir en autonomía y

eso lleva a desarmonizar el concierto y ganarse una santa regañada por su padre y los demás integrantes del grupo. De todos modos para él es importante tocar bien, y dar lo mejor en cada *segno* ya que si bien es él más joven reconoce que es portador de una tradición antigua y por eso va respetada.

Lo que en absoluto no le gusta es que él último en llegar al grupo de campaneros tiene la innoble tarea de la limpieza del campanario. Esto es para él desesperante ya que son siete años que no llega nadie nuevo, y eso le pesa, aunque no piensa en retirarse pero si anhela que lleguen nuevas levadas para poder finalmente ser un campanero de rigor.

Para Paolo son momentos importantes cuando van de visitas a otros campanarios porque les permite medirse con otras campanas, él da mucha importancia a precisar que si bien dos campanas pesan iguales nunca se tocan de la misma manera, y solo un buen entrenamiento hace al campanero experto. Paolo es un joven orgulloso de su servicio y de su pueblo, y cuando habla de los demás campanarios no pierde ocasión para recordar que de todos modos todos los campaneros llevan en el corazón un sueño que es el de poder tocar las campanas de Monteforte, ya que son las más hermosas y armónicas que puede encontrarse.

Mientras estos tres hombres cuentan sus historias las mujeres de casa participan tan calurosamente y con lujos de detalles en la recopilación de las historias y anécdotas. Es un gran placer escucharlas y ver cuánto interés ponen en esto que es el orgullo de familia, y si bien ellas no tocan, y tampoco son interesadas en aprender

empujan, calman los fogones cuando se enojan y organizan las llamadas, los contactos, las funciones el pan y el vino para que esta tradición siga adelante, sin darse realmente cuenta que si bien los otros jalan las sogas son ellas el espíritu que alimenta esta familia y luego el grupo total. Tanta pasión y entusiasmo son el preámbulo solo de una cosa, que la historia de los campaneros es muy lejos de ver su final, al contrario parece carga de una emoción que por sí misma seguirá en el tiempo y llenando el aire de sonidos que a su vez aterrizaron en el corazón de los Montefortianos contando a veces de muerte y otras de fiestas, el motivo parece no ser de relevo lo que cuenta es llenar el aire de mensaje jalados desde los sagrados bronces.

CAPÍTULO 4. CRONOLOGÍA DE LOS CAMPANEROS DE MONTEFORTE D'ALPONE. HISTORIA DE VIDA

4.1. EL CONCEPTO DE TIEMPO EN LA CONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD

El tiempo ya existía, lo dice el premio Nobel Ilya Prigogine, como fenómeno dinámico desde antes del big bang. En forma práctica se está planteando que el tiempo es anterior a la existencia, contrariamente a los planteamientos relativistas. ¿Paso yo, o pasa el tiempo? es la pregunta clave.

La respuesta para Prigogine no se hace esperar. La paradoja es falsa. El tiempo ha sido testigo desde siempre. Entre otras cosas porque en los fenómenos de no-equilibrio este juega un papel constructivo en el que sin este ingrediente presente de antemano, no podría haberse dado ya no digamos la vida sino cualquier tipo de organización. (Burkle 1999:104)

La cronología y la historia de vida nos obligan a reflexionar acerca de la definición del tiempo y de como este nos permite dar y contener los elementos que caracterizan la identidad de los campaneros. Es también importante recordar que a principio de siglo el tiempo gregoriano solo estaba conocido realmente por curas y sacristanes que tenían aparatos como relojes, meridianas y reloj de arena para medir el tiempo y a través de las campanas organizar el tiempo social.

Como recapitulamos el pasar del tiempo del campanario y campaneros de Monteforte, es una elección analítica.

Según el sociólogo Reyes (2013:117) existen dos maneras de interpretar el pasado a partir del presente, una de ellas es la memoria y la otra la historia.

Hasta que llega un punto en que el recuerdo se detiene porque ya no puede hundirse más; ha tocado fondo: éste es el lugar de la memoria, y el principio del relato. La memoria carece de historia porque ella es su punto de partida, y en ella el tiempo de la sociedad no fluye porque ahí es donde se echa a andar. Y se sabe que éste es el acontecimiento primario que se buscaba en los recuerdos, tanto porque ya no existe un recuerdo previo, como porque no hace falta, porque ya con éste el resto de la vida tiene significado y la historia obtiene sentido. (Fernández 2004:187)

Si consideramos entonces la visión de Fernández sobre la memoria vemos que nuestra cronología no es una memoria, ya que si bien es un relato cada imagen propuesta se relaciona con la anterior y la posterior dando como resultado una historia que cuenta un principio un desarrollo y un final. No podemos invertir los proceso ya que cada uno es consecuencia para él que sigue. Es decir que no podía haber campanas antes de la construcción del campanario, o un signo de entierro antes de que alguien dejara de vivir.

Todas las cosas tienen tiempo dentro, que es la cantidad de vicisitudes que les han acontecido: el tiempo se puede definir como la cantidad de sociedad que tiene un objeto dentro; la historia relata ese tiempo; la esencia de la historia no son los hechos pasados, sino su narración: la narratividad parece ser una forma inmanente del pensamiento que sirve para experimentar el tiempo. (Fernández 2004:178)

Así encontramos que el tiempo de esta tesis se esconde en la historia de vida que nos cuenta elementos que a través de una reconstrucción selectiva de los sucesos determina elementos para la identidad.

Lo complejo es pensar al tiempo del campanario que a su vez marca el tiempo y de nuevo un meta nivel del campanero que tiene que organizarse para organizar las campanas que a su vez organizan la sociedad.

La trenza armónica que nace desde estos encajes temporales se cuenta a través de la historia.

El método de la historia como disciplina, trata de los eventos que fueron percibidos por los afectados por el cambio de sucesos en el tiempo, y se interesa por establecer veracidad de estos desde el punto de vista del observador y analista, tratando justamente de desenmascarar los prejuicios políticos de los protagonistas del evento (Mejia Reyes 2013:118)

Es entonces en la historia de vida y la cronología que nos encontramos los eventos sonoros organizados por personas que a su vez organizan la sociedad, y dándole un reconocimiento a estas personas que en el silencio siguen perpetrando una tradición cotidiana.

El tiempo es la cantidad de actividades y movimientos que se van superponiendo sobre una cosa o un lugar: el primer día de una catedral gótica no pasa de algunas piedras ordenadas a ras de suelo, pero al siguiente se ponen otras hileras y así sucesivamente, una tras otra, hasta que, al cabo, queda alta y terminada. Llena de adornos. El tiempo se deposita como en capas (Fernández 2004:179).

La construcción del campanario, el esfuerzo para que fuera el más alto, tabique sobre tabique, y después los primeros

segní de campanas hasta los de hoy han hecho que se pueda reconocer el campanario como una torre respetable y reconocida sea para los que allí viven sea para los forasteros que llegan a tocarlo o a escuchar sus melodías.

El tiempo se expresa en un símbolo social, inserto en la cultura de una sociedad determinada, en un periodo de desarrollo civilizatorio específico, que intenta subvertir lo natural, configurándose como institución en la que los individuos sujetan sus impulsos y sensibilidad. El símbolo comunicable del tiempo es permeado por los instrumentos creados por ellos, el reloj, y el calendario, que determinan, orientan y organizan los sucesos sociales, físicos y naturales de la vida social e individual. (Mejía Reyes 2013:115)

Si el tiempo es lo que marca y organiza la sociedad, ser los marcadores del tiempo ha llevado a lo largo de este siglo una responsabilidad social y una identidad reconocida y consolidada a través elementos que como tabiques se han sumado y han creado una estructura interna y externa al cuerpo de los campaneros.

En esta tesis el tiempo del campanario ha dado estructura a lo largo de un siglo a la sociedad y a los camperos a pesar de los cambios habido, aun hoy elementos sociales se basan en su estructura temporal.

4.2 ELEMENTOS DE LA IDENTIDAD INTERNOS AL GRUPO DE LOS CAMPANEROS

Para la reconstrucción de los elementos de la identidad tomamos los ejes propuestos por Galicia Gordillo 2013:22.

1. Es un situación ideológica creada por un grupo y aceptada por cada uno de los individuos que lo conforman.

Actualmente el voluntariado en Italia es una fuerza que corresponde al 14% de las actividades nacionales (ISTAT 2014). En el norte de Italia las actividades de voluntariado son mayores que al sur, y solo en Monteforte existen siete organizaciones de voluntarios. A principio de siglo habían siete iglesias y todas las personas hacían algunas actividades para el pueblo. La ideología de dar servicio para los demás y para que las cosas salgan bien es aún característica del pueblo y retoma sus raíces en tiempos muy lejanos. Solo para la construcción del campanario las fuerzas físicas ofrecidas por hombres y mujeres fue mucha. La posibilidad de tocar las campanas de ser conectores entre cielo y tierra, marcar los momentos de fiesta y también de tristeza, han sido un importante reconocimiento social. La ideología que acompañaba los campaneros en sus albores nace desde el gusto por los sonidos de las campanas sumada al trabajo social fundamental. Otra motivación es sentirse la voz más fuerte del pueblo, y no meno importante el reconocimiento de parte del pueblo. Si pensamos en los tiempos donde no había tecnología y pocos diversivos, ser campanero era seguramente mucha cosa. Todos concuerdan que es también una forma de mantenerse en salud, ya que el esfuerzo de jalar las sogas es como un gimnasio natural. Con el cambio de ser el campanario organizado por religiosos a laicos ha tomado más fuerza el aspecto económico, queda de todos

modos la relación personal entre ellos, que los contiene y los impulsa a seguir tocando y juntándose.

2. Lleva un proceso de identificación y reconocimiento activo y en constante reconstitución, es decir, la identidad es dinámica y cambiante.

En su principio los campaneros fueron hombres que trabajaban en el campo. Por lo general se trataba de parientes que vivían en el mismo pueblo y no existiendo muchas actividades de entretenimiento se encontraron por las noches y en las fiestas, primero para ensayar y después para tocar en ceremonias los sacros bronces.

En caso de granizo, el alarme de las campanas estaba dado por parte del sacristán, que participaba como oficio a las



Imagen 22 Piso donde los campaneros tocan. Foto Silvia Spiga

actividades de la iglesia.

Así mismo el sacristán se encargaría de todas las comunicaciones cotidianas que daban las campanas, el clima a las 7, el avemaría a las 8. La llamada para la entrada de la escuela a las 8:30, el medio día a las 12:00 y el momento del regreso desde los campos a las 16:00.

En los años de las dos guerras mundiales las actividades del campanero quedaron suspendidas mientras el pueblo fue territorio de guerra. El trabajo real de los campaneros fue el de defender que las campanas no se volvieran balas de cañón y lo lograron. Por los años de paz, no hubiera variantes importantes.

La muerte del sacristán, la electrificación de las campanas, los cambios de integrantes, las peleas con los campaneros de los otros pueblos son otros elementos que a lo largo del siglo han dinamizado y fortalecido el grupo y con él el sentido que es la identidad misma del grupo de campaneros.

Son apenas cinco años que no hay gruesos cambios en la estructura de los campaneros, y eso tal vez sea por la pesante regla que puso el maestro campanero para las nuevas levadas: limpiar las escaleras del campanario cada vez que entren para dar un signo. Viendo de todos modos la larga historia que los acompaña es probable que algo suceda y el grupo con nuevos elementos de cambio sigan con las escaleras más o menos limpias.

3. Su dinamismo y plasticidad es producto de la particularidad relacional o de alteridad, posible por la acción diferencial. Sin la diferencia es impensable una identidad.

a. Compartir un territorio y un espacio común de interacción.

El territorio compartido es el interior del campanario; en horizontal son los cuatro metros cuadrados que se pueden ver en la foto. Mientras en lo vertical tienen 70 metros de escalones bien pegados a las paredes sin barandal que son el acceso a las campanas. El estar arriba con las campanas quiere decir que hay algún problema porque a no ser por la técnica de campanò, no hay necesidad de estar allí arriba con ellas. Otros lugares que comparten los campaneros son los campanarios de los otros pueblos. En el pasado las carreras de campaneros fueron momentos de mucha pasión y choques, estos encuentros se consolidaron en espacios para reforzar la identidad del grupo. Ya hablamos de como en las carreras de campaneros había

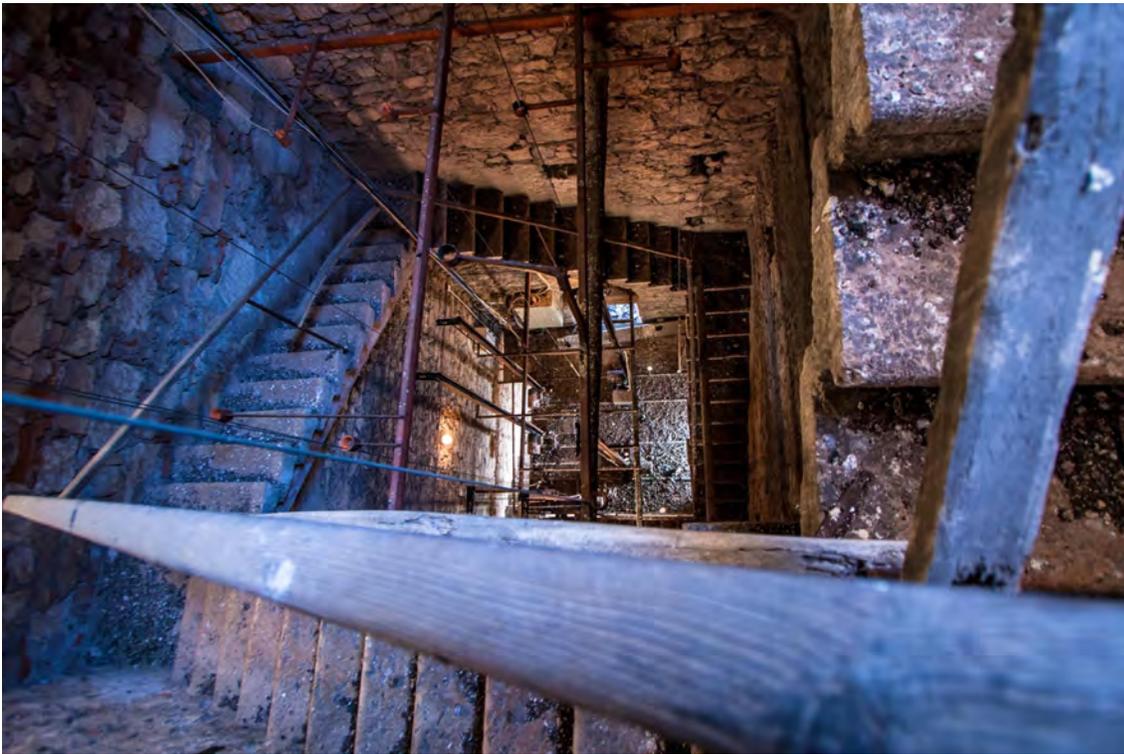


Imagen 23 Escaleras del campanario Foto Silvia Spiga

conflictos y festejos para llevar la victoria cada cual a su campanario.

b. Poseer una lengua sea propia o adoptada.

La lengua sigue siendo el mismo dialecto Veneto y no ha cambiado a lo largo del siglo. Todos los campaneros hablan como primer idioma el dialecto solo algunos hablan italiano.

c. Una denominación común que implica el uso de códigos lingüísticos y categorías sociales comunes en el manejo de significados y significantes también comunes.

El mundo lingüístico de los campanero lleva un código privado que se refieren a diferentes momentos de la vida con las campanas. En el momento de tocar las campanas, ya que no hay notas nomas números, y cada campanero conoce su número y el tiempo que necesita para movilizar las campanas. Otras características lingüísticas se deben a los agentes atmosféricos, que permiten o limitan el sonido de las campanas. Es asimismo particularidad de ellos todas las palabras utilizadas para la parte técnica y mecánica de las campanas que toman matices de grupo privado gracias al dialecto.

d. Un mito de origen que con una historia común refuerza el sentido de pertenencia del grupo.

No encontramos un mito de origen tal vez porque un siglo es muy poco tiempo para generarlo. Lo que en cambio encontramos es la idea que los campaneros tienen pasaje inmediato al paraíso ya que ellos se han esforzado y han hecho servicio a Dios en lo más alto que los humanos corrientes puedan haber hecho.

e. Poseer una cultura común y una narrativa biográfica que recoge la historia de vida y la trayectoria social del grupo y sus integrantes.

Los campaneros del Monteforte conservan con muchos celos los artículos de periódicos o libros que hablen de ellos o del campanario. Es de todos modos reconocido como un elemento de estatus que se guarda en un librero para presumir a los invitados, claro que con previo sacudimiento de polvo. En cambio la asociación de campaneros de Verona si tienen grupos de formación y estudio de las campanas, así mismo los campaneros de Valencia. Es probable que en Monteforte no hay mucha reflexión sobre el grupo y la trayectoria social debido al carácter actual del maestro campanero Pelosato, que con mano fuerte dirige tomando las decisiones del grupo en autonomía.

f. Identificarse como una cultura distintiva. A decir, un conjunto de atributos idiosincráticos o relacionales.

El primer elemento idiosincrático que observamos es el rechazo por los otros grupos campaneros sobre todo los más cercanos al territorio como los de Soave. Es cierto que la rivalidad entre estos dos países es histórica y nunca corrió buen sangre entre los dos pueblos, a eso de todos modos hay que sumarle el campanilismo que nace justo en los campanarios. Es interesante observar que el idiosincrátismo nace en los momento en donde los grupos están consolidados y pueden tranquilamente pelearse contra alguien más seguros de ellos mismos; En cambio en los momentos de necesidad buscan acuerdos y con mediadores

como el vino y la comida tocan en nombre del bien común o por algo más divino, que es la mismísima necesidad de comunicar los momentos de fiestas organizados por la iglesia ordenados por Dios, con semejante demanda nadie puede negar su servicio.

De los atributos relacionales de los campaneros de Monteforte ya hablamos en los capítulos anteriores. Para los de ciudad de Verona en cambio las relaciones parecen ser mucho menos conflictuales, probablemente porque ellos no se encargan de un solo campanario al contrario son varios los que hay que organizar, y actualmente han constituido también una escuela par nuevas levass, una biblioteca y un grupo de investigación para la divulgación de la tradición. Lo mismo pasa en España con Francesc Llop i Bayo que sigue monitoreando y empujando el movimiento campanero.

g. Un sentido marcado de lealtad y solidaridad.

Sobre el tema de la solidaridad ya hablamos en el capítulo 1.3.

Para la lealtad es importante reflexionar ¿a quien son leales los campaneros? ¿Entre ellos o a la causa?

Esta distinción por más que pueda parecer simple es fundamental y permite profundamente ayudar en el concepto de identidad. El hecho de serle leales a Dios polariza de manera importante la bilateralidad del símbolo, logrando una fuerza de acción para una voluntad férrea que si bien haya algunos conflictos internos a la sociedad campanera la persona sigue permaneciendo en el grupo y haciendo que la tradición se renové en el tiempo. Es tal vez esto el elemento escondido en el alma de cada campanero que con

mucha fuerza lleva a seguir tocando domingo tras domingo las campanas. Si en cambio pensamos a la lealtad entre campaneros la discusión pierde fuerza ya que vimos como los intereses económicos entre Soave e Monteforte hicieron que se perdiera la cohesión del grupo, logrando una escisión en dos grupos cada quien independientes entre los humanos y siempre leales a Dios. Esta hipótesis de la lealtad a Dios también nace de las entrevistas con varios campaneros que no saben bien porque lo hacen, pero sienten que lo tienen que hacer, como si algo o alguien le pidiera de hacerlo y después de haber tocado siente que su alma descansa en paz.

4. Presenta límites a partir de las relaciones de poder obligadas por la acción relacional y la diferenciación, lo que le imprime un carácter intersubjetivo.

El sacristán, el maestro campanero, y cada uno de los integrantes del grupo han sabido a lo largo del tiempo tomar o recibir indicaciones creando una colaboración que ha permitido que el grupo siga de forma interna y externa al grupo mismo.

5. La única forma posible para que los individuos construyan su identidad son los espacios conversacionales.

¿De qué conversan los campaneros? No se preguntan quienes son más bien se preguntan qué tienen que hacer. Los momentos en cambio que la pregunta llega a hacerse no se vacía en una duda de quién es campanero, a lo mucho si quieren seguir juntos, el vino y la comida el compartir y discutir durante un siglo ha sido el elixir que permitió

que siguieran junto o por lo menos tocando. Una vez más la identidad se construye en un estira y afloja relacional que sigue construyéndose y delimitándose para transformarse en cada encuentro.

4.3 CAMBIOS EN LA CUENTA DEL TIEMPO PARA LA SOCIEDAD

Dicen que hay un material que no deja caer ni una gota de agua, más resistente que la paja.

La llegada del plástico.

Dicen que ahora van a llevarte el fuego en casa, y tienes que pagar, han de estar enloqueciendo todos.

La llegada del gas.

Con su pipa en boca el abuelo pasó una entera tarde hasta la llegada de la noche a apachurrar aquel botón.

La llegada de la luz.

Relato de Boscato Antonio hablando de su padre.

Los cambios en las infraestructuras del siglo XX han sido muchas y también en la cuenta del tiempo los cambios son de considerarse como elementos de transformación para la organización social.

En 1900 no había luz, ni gas, ni aviones y mucho menos tecnología para la comunicación. El repique de las campanas era seguramente el sonido mas fuerte que se podía escuchar y encubría desde arriba todas las actividad del Pueblo. Sus funciones a inicio de siglo eran fundamentales: despertador de todo el mundo, el meteorólogo para todos y sobretodo para los mas pigros ya que desde sus camas podían escuchar si valía o no la pena pararse. Para los niños su campana de la escuela y del catecismo era importante, y finalmente para los pecadores el sábado tenían su tiempo de confesión. Música para las

fiestas y llamado para las tristezas. Noticiero de nacimientos, muertos o calamidades, la población contaba realmente con alguien que desde arriba le recordaba porque estaban en el mundo y mejor aun que es lo que tenían que hacer. La llegada de los relojes y después de la luz y con ellos las prisas y la tecnología que poco a poco quita la calma del pueblo y llena el espacio de ruidos mecánicos ha ido quitándole valor y espacio al sonido de las campanas llevando la gente a encerrarse más en sus casas seguros que el despertador, radio o televisión le comandara sus tiempo, o lejos en la búsqueda de trabajo, felicidad o lo que sea moviéndose con tanta velocidad que las campanas solo quedarían un recuerdo o un estorbo.

Y mientras el pueblo se engrandece y las necesidades verdaderas o inventadas por el mercado se multiplican, las campanas también tienen su transformación. El campanò se calla pero con un teclado de nueva generación desde la sacristía doña Ernesta por las noches hecha andar las cancionetas que para quien no tiene oído entrenado parece que sea lo mismo que el campanò ese ruido de fondo que emana alegría para todos, y no importa que ya no sea Adelino con sus canciones profanas, ya que entre profano y sagrado es poca la diferencia para un cualquier recién llegado al pueblo de Monteforte. Los que no tienen muchas formas de llenar su tiempo de todas maneras esperan después de la campana de muerto la nueva epígrafe en la esquina donde saldrán, encontraran alguien platicaran de cuan santo fue esa persona (porque nadie se permite hablar mal de un muerto que todavía no ha sido enterrado, no vaya ser que el espíritu aun en el aire escuche y le traiga

malas), terminaran en la cantina de la esquina para echarse un trago en su honor.

Otro evento que aun anima las calles del pueblo llamados por las campanas es cuando las campanas llaman a boda, eso si que nadie en sábado por la mañana se puede perder la posibilidad de ver y después comentar la esposa, todo eso mesclado que de casualidad pasaban por allí con la excusa de ser día de mercado y de hacer las ultimas compras antes el cierre de las tiendas del domingo.

Algo que todavía queda desde el primer día del campanario hasta hoy sin que parezca haya pasado ni un día es el llamado a misa. Es casi mágico, antes de que toquen las campanas no hay alma en las calles, no más ellas tocan empieza un desfile de belleza y una pasarela en los escalones de la iglesia que si uno no se acuerda ya esta seguro con tanta belleza que pasa que ya llego el domingo, día de descanso, belleza y fiesta.

Narrada en este modo parece ser que la llegada de objetitos más o menos Smart que gobiernan el tiempo no da mucha importancia y no ha quitado el valor y la necesidad de las campanas y los campaneros.

Si bien hubo muchos cambios internos al grupo de los campaneros, la fractura con la iglesia vista desde el punto de vista de la sociedad civil parece ser que las cosas proceden como siempre, al fin y al cabo no es culpa de nadie si el despertador llama a cada quien en su casa, pero en los momentos de fiesta se siguen viviendo en las calles en el espacio publico, allí donde a no ser por los auriculares las campanas siguen siendo señoras y patronas del tiempo y del espacio.



Imagen 24 Iglesia de S. Maria Maggiore de Monteforte d'Alpone

CONCLUSIONES

110 años de historia humanas ligadas a las campanas dan una cantidad de intersecciones para la construcción de la identidad del campanero que a lo largo de estas paginas pudimos recorrer y reconocer.

Se reconoce a través de la vida cotidiana del campanero, su historia, los cambios del campanarios y la mirada de la sociedad, observamos como a pesar de los cambios en estas tres áreas las campanas siguen marcando momentos importantes de la vida cotidiana de todas las personas de Monteforte d'Alpone.

El repique de las campanas en el tiempo de las actividades sociales sigue en forma reducida teniendo su importancia para el encuentro de los habitantes y para los eventos que en el surgen. De la pregunta de investigación si los repiques de las campanas han influido en los ritmo de la cultura o la cultura ha influido el grupo de campaneros cambiando el repique de las campanas, encontramos entonces una respuesta multidimensional, debido a tantos cambios en las tres áreas de investigación de esta tesis y sobretodo a los diferentes elementos que permiten la construcción de la identidad.

Los cambios han investido todos los niveles: sociedad, campanarios y campaneros logrando siempre formas de adaptación para que puedan seguir existiendo las tres e interactuar uno al servicio de los otros. Tal vez que haya permanecido esta relaciones entre los tres sujeto es también gracias a la potencia del símbolo

del trabajo que hace el campanero: el sonido además evoca en el mundo simbólico a la Voz o el llamado de Dios construcción simbólica que organiza, mete orden sin quejas o discusiones una entera sociedad.

Vimos entonces que para la identidad se necesita una cultura que lleva en sus adentro, relaciones, lenguaje, vivencias y solidaridad. Pudimos observar que si bien hubo sacudidas importantes al grupo de campaneros estos elementos siguieron presente y fueron tales da mantener el grupo activo y vivo.

La identidad es entonces plástica para poder sobrevivir a los golpes de la vida, esta sensación de sentirse familia da permiso de sentirse libres de hacer o deshacer lo que a uno se le de en gana, esta libertad y la seguridad que los otro entienden porque me conocen, es elemento indispensable para que un grupo pueda seguir existiendo y pueda reconocerse frente los demás grupos con identidad propia.

En este trabajo puedo percibir que al describir los campaneros como hombres simples, que buscan de alguna manera también sentirse en paz con su alma y con la sociedad, y que su castillo o escondite para tomar vino y rezarle a Dios los hacen transcurrir la vida y las horas, en buena compañía y sintiéndose en paz, consigo mismos y con la sociedad, lo qual es un poco el objetivo de todos. Cuando uno esta bien en lo que hace, y su quehacer es en relación con alguien más, esta bien definido, tiene identidad, como al terminar esta tesis cumplo a la perfección con mi identidad de estudiante, que una vez terminada por unos días viviré con la alegría de haber

terminado hasta que a poco a poco con el pasar de los días, sentiré la necesidad de hacer otras cosas para pertenecer de nuevo y no desencajar de esta sociedad.

Esta nueva tarea que tomaré día a día me creará una cierta identidad y mientras la mantenga y la comparta con la sociedad, gozaré de paz y libertad.

BIBLIOGRAFÍA

- Alvarez-Gayou Jurgenson J. 2003, *Cómo hacer investigación cualitativa, Fundamentos y Metodología*. Paidós.
- Anzolin Bruno 2002, *Il tempo dei ciotoli e altri scritti montefortiani*. Comune di Monteforte d'Alpone
-2004, *Campane e campagna nella lirica Pascoliana*. Tipografia la Grafic.
- Bauman Z. 2000, *La solitudne del cittadino globale*. Feltrinelli
- Bourdieu P. 1994, *L'esprit de famille*. Editions du Seuil
- Brugnoli Pierpaolo 2002, *Il palazzo vescovile di Monteforte d'Alpone*. Studi e documenti di storia e liturgia XXIII Archivio storico Curia Vescovile
- Burkle Elizondo G. 1999, *Teorías de caos y catàstrofes*. Univesidad Autònoma de Zacatecas.
- Carregari M., Mauli G. 1985, *Arte campanaria*. Tipografia Perlar Verona.
- Chárriez Cordero Mayra 2012, *Historias de vida: Una metodología de investigación cualitativa*. Revista Griot (ISSN 1949-4742) Volumen 5, Número. 1, Diciembre 2012
- Dall'Agnola Sac. 1959, *Monteforte d'Alpone: Le origini, il castello, le Chiese, storia, arte, leggenda*. Verona
- Fernandez Christlieb P. 2016, *El concepto de psicología colectiva*. UNAM
- Fernandez Christlieb P. 2004, *La sociedad mental*. Barcelona: Anthropos (Versión mecanuscrita)
- Galicia Gordillo M.A. 2013, *Identidades en perspectiva multidisciplinaria. Reflexiones de un concepto emergente*. UNAM

García Martínez A. 2008, *Identidades y representaciones sociales: la construcción de las minorías*. Nomadas N°018 Universidad Complutense de Madrid

Gardoni L. 2010, *Diario Veronese (1826-1850)*. Archivio Storico Curia Diocesana, Studi e documenti di Storia e Liturgia XLII

Geertz, C. 1987 *La Interpretación de las culturas*, Barcelona, Gedisa.

Giménez G. 2010, *La cultura como identidad y la identidad como cultura*. IIS UNAM

Grimson, A., "Culture and Identity: two different notions", *Social Identities*, vol. 16, no 1, January 2010, pp. 63-79.

Guber Rosana 2001, *La etnografía método, campo y reflexividad*. Grupo Editorial norma

Masnovo Stefano 2002, *Frammenti di Storia e di Memoria*. Digital Art

Mauli Gianni 1991, *Campane nei secoli*. Tipografia Luigi Baschera Montorio Verona.

Mata De Antonio J. M. 2004, *La mediación familiar ante las formas familiares atípicas*. Departamento De Derecho Privado Universidad De Zaragoza, Acciones e Investigaciones Sociales, 19 (Marzo. 2004), pp. 85-126 ISSN:1132-192X

Padovani 2001, *Sistema di suono delle campane. Il sistema Veronese*. Verona

Patria N. 2011, *La romanica "Torre Bianca"*. Casa editrice Mazziana

-2016 Existe un trabajo aun no publicado, que tenemos entonces como entrevista personal con Patria

Poli E. 1997, *Il campanile di Monteforte d'Alpone*. Parrocchia di Monteforte d'Alpone

-2015. *Chiesa e Società nella storia di Monteforte d'Alpone*. Edizioni Mediafactory

Ruiz Ramon 2007, *el método Científico y sus etapas*. Mexico

Salzano G.P. 1942, *Mistiche voci delle campane*. Pompei, pp. 23-24

Sancassani Pietro 2011, *Le campane: voce di Chievo, una storia lunga cinque secoli*. Gruppo campanari S. Antonio Abate

Sarribile Graciela 1995, *La solidaridad en familias atípicas*. Universidad de Barcelona.

1989, Monteforte d'Alpone. Assessore alla cultura e Pro Loco

1979, *Fonditori di campane a Verona dal XI al XX Secolo*. Museo di Castelvecchio; Industria Poligrafica Verona.

2010, *Composizione per Concerti Camapanari*. Associazione suonatori di campane a sistema veronese. Verona

PAGINAS WEB

<http://bdh-rd.bne.es/viewer.vm?id=0000075655&page=1>

Bartolome Casas

<http://www.treccani.it/> enciclopedia de la lengua Italiana

<http://dle.rae.es/?id=DgIqVCc> Real Academia de la Lengua Española

<http://scuolacampanaria.webnode.it/> Scuola campanaria Verona in S. Anastasia

<http://www.campanesistemaveronese.it/> Testo Campanie e Campanili

http://www.eumus.edu.uy/eum/sites/default/files/ufad/entre_vistaapablofernandezchrstilieb_0_0.pdf Entrevista a Pablo Fernandez Christlieb

IMÁGENES

Imagen 1 Localización del Municipio de Monteforte

Imagen 2 Estema del Municipio de Monteforte d'Alpone

Imagen 3 Firma del campanaro Foto de Silvia Spiga

Imagen 4 Il capitello del Pigno Foto de Silvia Spiga

Imagen 5 Pagina del libro unico del Archivio de la Parrocchia de Monteforte d'Alpone

Imagen 7 En los últimos días antes de colocar la cruz (Archivo Personal Brandiele)

Imagen 8 Ettore Cavadini e la mestranza della fonderia 1889 archivo Cavadini

Imagen 9 Fiesta de las uvas 1930 Foto: (Archivo Personal Brandiele)

Imagen 10 Calle principal del pueblo de Monteforte en 1935 (Archivo Personal Brandiele)

Imagen 12 La llegada del gas metano en el pueblo 1963. Foto extraída desde el grupo FB. Monteforte in bianco e nero

Imagen 13 Adelino Veneri 1950 con el campanò

Imagen 14 Situación de abandono actual 2016 del Campanò en el campanario de Monteforte d'Alpone. Foto Silvia Spiga

Imagen 15 Mauli campana nei secoli 1991

Imagen 16 Segno escrito por Sancassani en honor de la fabricación de las campanas del campanario de Monteforte. (Sancassani 2011:44)

Imagen 17 Padovani 2001, Sistema di suono delle campane

Imagen 18 Grupo de Campaneros de Monteforte d'Alpone en 2016. Foto personal de Pelosato

Imagen 19 Recopilación de frases utilizadas cotidianamente en Lengua Veneta sobre campanas y campanarios. <http://www.icminerbe.gov.it/publicazionidocs/Campane%20e%20campanili.pdf>

Imagen 20 Postal de Monteforte d'Alpone

Imagen 31 Adelino Veneri (Foto personale Adelino Veneri)

Imagen 22 Piso donde los campaneros tocan. Foto Silvia Spiga

Imagen 23 Escaleras del campanario. Foto Silvia Spiga

Imagen 24 Iglesia de S. Maria Maggiore de Monteforte d'Alpone